

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Inter-cambiando:
las transformaciones del trueque en Uruguay**

Valentina Cancela Debitonto

Tutor: Enrique Mazzei

2006

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	2
MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA	7
OBJETIVOS	14
HIPÓTESIS	15
METODOLOGÍA	16
I. Enfoque metodológico	16
II. Técnica elegida	16
III. Muestreo	18
III.i. Presentación de los entrevistados	21
IV. Criterios de análisis	23
V. Operacionalización	25
ANÁLISIS DE ENTREVISTAS	28
I. Funcionamiento y organización de la red	28
I.i. Organización interna	28
I.ii. Relaciones con el exterior de la red	33
II. Motivaciones de los prosumidores	35
II.i. Crisis biográfica	35
II.ii. Valorización del individuo	37
II.iii. Cambio de lógicas	38
II.iv. Militancia o experiencias previas	39
III. Razones de la crisis del trueque	40
IV. Percepción del futuro del trueque	48
CONCLUSIONES	51
I. Organización	51
II. Motivaciones	52
III. Razones de la crisis del trueque	52
IV. Percepción del futuro del trueque	54
REFLEXIONES FINALES	54
BIBLIOGRAFÍA	57
ANEXO 1: Pauta informantes	62
ANEXO 2: Pauta prosumidores	64
ANEXO 3: Declaración de principios: Red Global del Trueque	68
ANEXO 4: Convenciones de transcripción de las entrevistas	69
ANEXO 5: Glosario	71
ANEXO 6: Desgrabación de entrevistas (CD)	72

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La idea inicial de realizar esta investigación nació a partir del interés por los clubes de trueque como experiencia alternativa a la lógica de mercado hegemónica. Este punto de partida llevó a la búsqueda bibliográfica de temas vinculados, que contribuyó a profundizar el interés enmarcándolo dentro de una realidad mayor como son las experiencias económicas alternativas solidarias. Podría decirse que éste es el tema general del presente trabajo.

En una primera etapa el interés se centró en las potencialidades de la Red de trueque como instrumento de desarrollo social y democratización económica. La preocupación partía de investigar si la participación en la Red de trueque era una estrategia de supervivencia para los “excluidos” del sistema capitalista o si constituía una experiencia solidaria que habilitaba el desarrollo de las capacidades de las personas además de permitir el acceso a bienes y servicios. Se partía de la hipótesis de que existían comportamientos que se asociaban a una y a otra concepción por lo que el foco se ponía en las potencialidades que el trueque tenía desde la perspectiva de los protagonistas.

Sin embargo, la realidad es dinámica y el diseño cualitativo es emergente y flexible por lo que la demora en la ejecución del proyecto obligó a su reformulación. La Red de trueque se encuentra muy disminuida: el número de nodos¹ así como el de prosumidores disminuyó en forma considerable. A la vez, el funcionamiento en red ya prácticamente no es tal, cada nodo funciona en forma independiente, no hay un órgano “internodal”, ni se están emitiendo créditos en forma centralizada.

En consecuencia, el interés de la investigación se trasladó hacia profundizar en las razones que llevaron a la crisis de la Red y analizar sus posibilidades futuras. La perspectiva que interesó es la de quienes fueron y siguen siendo protagonistas del trueque, es decir los prosumidores, así como la de sus estudiosos.

¹ Para ver el significado de estos términos ver Anexo 5 (Glosario).

El presente trabajo se centra en estudiar las formas en que las distintas racionalidades fueron conviviendo en el proceso de formación, auge y actual crisis de los clubes y la Red de trueque. Interesa tanto el juego al interior de los clubes entre racionalidades instrumentales y solidarias así como también el juego en relación al “afuera”. Se entiende que lograr identificar los problemas derivados de la convivencia entre racionalidades diferentes colaborará para mejorar el funcionamiento o disminuir los riesgos de proyectos alternativos solidarios en el futuro.

El lector a esta altura se preguntará por qué interesa investigar la Red de trueque, más aún cuando es una experiencia en “vías de extinción”. Desde la perspectiva de la investigadora la práctica del trueque es una de las experiencias de la economía solidaria que más alcance tiene en el sentido de que no sólo se distribuye de forma alternativa sino que también implica que funciones económicas como la producción y el consumo cambien su lógica y su fin. Su interés radica en la capacidad de esta lógica alternativa y sus valores para desarrollarse en una sociedad como la nuestra.

Junto con la crisis económica sufrida por el país en estos últimos años surgieron los clubes de trueque, sitios en donde se encuentran el consumidor y el productor, y donde el intercambio de bienes y servicios se hace sin necesidad de recurrir al dinero. En un principio la experiencia nació como algo pequeño, existían pocos nodos y sus participantes eran en su mayoría convencidos de formar una experiencia alternativa al mercado. Poco a poco estos nodos fueron dándose instancias de organización y coordinación conformándose como red. Pero con la profundización de la crisis hacia 2002 los nodos comenzaron a multiplicarse en forma acelerada y muchos de los participantes estaban menos comprometidos con los valores que se encuentran en la base del trueque.

La investigación que se presenta parte de concebir la convivencia de tres lógicas distintas en la sociedad que responden a “estructuras” diferentes: lógica de intercambio, correspondiente a la economía de mercado, lógica redistributiva, correspondiente al Estado, y lógica solidaria, que corresponde al sector solidario. La lógica hegemónica es la lógica del mercado, no sólo a nivel de la práctica social sino también de las formas de pensar y explicar la realidad. Es por esto que el abordar el estudio de una experiencia de

tipo solidaria implica también un esfuerzo epistemológico permanente de reconceptualización evitando caer en la “adaptación” forzada (pero no forzada) de los conceptos habituales.

Parte del sector de excluidos de la economía de mercado que en otras épocas optaban por el reclamo de la redistribución vía acción política, se vuelcan hoy al sector solidario. Esto hizo que los nodos florecieran en el período de profundización de la crisis económica junto a otros fenómenos del mismo tipo.

El interés en el estudio de la lógica de funcionamiento de esta nueva realidad que constituyen los clubes de trueque, que sostienen valores anversos a los neoliberales y que le devuelven la centralidad al ser humano (no al individuo) mediante el trabajo, la confianza y la reciprocidad, es a la vez una preocupación ética y científica.

Desde las ciencias sociales, resulta relevante investigar cómo la convivencia de distintas lógicas individuales afectó el proceso de formación, crecimiento y crisis de la Red del trueque y sus nodos y cuáles son sus alcances y limitaciones si se la concibe como parte del sector solidario en un mercado determinado en donde la lógica predominante es la capitalista.

Antecedentes

A nivel latinoamericano se revisaron numerosos trabajos, en su mayoría teóricos, sobre la economía solidaria en general, las monedas sociales y el trueque (específicamente del caso argentino). Entre los autores leídos se destacan: Luis Razeto, Heloisa Primavera, José Luis Coraggio y Paul Singer. No se tuvo acceso a ninguna investigación empírica de carácter científico sobre el trueque por lo que no se detallan los antecedentes en este sentido.

En Uruguay, se realizó durante el 2001 una investigación bastante ambiciosa en su alcance (total país) y su estrategia metodológica (combinó técnicas cualitativas y cuantitativas). Dirigida por el Dr. Pablo Guerra, tenía por objeto estudiar la factibilidad socioeconómica y jurídica de los clubes de trueque.

Se realizaron observaciones en ferias de dos nodos: el nodo San José y el nodo Guidaí. En dichas observaciones se describe el funcionamiento de las ferias, se analizan las relaciones sociales (observando especialmente la presencia de actitudes solidarias) y algunos puestos específicos de prosumidores. Adicionalmente se realizaron diez entrevistas a “informantes calificados”, personas de distintos nodos comprometidos con la organización o fundación de los mismos. Posteriormente se realizó una encuesta a prosumidores, para esto se tomó una muestra aleatoria estratificada según nodo, con lo que se aseguró la representación de todos los nodos. El universo a partir del cual se tomó la muestra y para el que son válidas las conclusiones era de 899 prosumidores al 30 setiembre de 2001 (tomando como fuente los listados oficiales de los nodos y depurándolos).

Dicha investigación concluye que “queda manifiesta la factibilidad socioeconómica y jurídica de este tipo de experiencias. Su éxito dependerá sin embargo, de un constante mejoramiento de su organización que no ponga en peligro los principios sobre los cuáles fueron fundados.” (Guerra: 2003:182). Señala a la vez una serie de obstáculos que deben superarse: la disputa organización-horizontalidad, superar las tensiones en las relaciones de la “elite”, escasez de oferta de bienes básicos y sobrerrepresentación de bienes y servicios prescindibles, ausencia de instructivos claros para la formación de nuevos nodos, ausencia de referencia física de la Red, discutir el papel de las ferias y de los “clasificados” (lista de ofertas y prosumidores), etc.

Por otra parte, se encontró también un estudio de caso del Nodo Neptunia, realizada durante el 2003. Esta investigación fue realizada por el antropólogo Juan Berhau y consistía en un estudio etnográfico, que incluyó entrevistas grupales e individuales con prosumidoras, entrevistas con vecinos y observación participante durante un año. Tenía como objetivo observar “las articulaciones entre este nuevo “ethos solidario” [el autor refiere aquí a los valores de la economía de la solidaridad] con las opiniones y prácticas cotidianas de los asociados a la red del trueque [...]” (Berhau, 2005: 92). Esta investigación tiene la particularidad de referirse a un nodo que se funda a principios del año 2003, es decir en plena explosión del fenómeno. Las prácticas y opiniones demuestran el predominio de una racionalidad instrumental del

trueque, la concepción de él como algo pasajero y el desconocimiento de los valores que están en su base.

La investigación que se presenta se considera relevante en tanto estudia la situación actual del trueque en nuestro país luego de crisis que éste vivió. Cabe hoy preguntarse: ¿cómo funciona actualmente el trueque?, ¿cuáles fueron las razones de su crisis? y ¿qué perspectivas tiene para el futuro?

MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA

Esta investigación tiene como marco de referencia una perspectiva teórica elaborada por el sociólogo uruguayo P. Guerra denominada **Socioeconomía de la Solidaridad**. Esta perspectiva ha sido elegida por escapar a la lógica hegemónica de explicación de la realidad, lo que la hace muy útil para el abordaje del estudio de emprendimientos solidarios que manejan una lógica alternativa a la lógica de mercado.

Guerra explica que la Socioeconomía de la Solidaridad incluye dos perspectivas analíticas: la “socioeconomía” y la “economía de la solidaridad”. La primera es una perspectiva que niega que las personas sean seres calculadores, modificando el argumento de racionalidad, sostiene la imbricación social del mercado e incluye más elementos empíricos deductivos en el estudio del comportamiento económico (Pérez Adán, 1997: 9-10).

La “economía de la solidaridad”, por otro lado, es una perspectiva que nació en América Latina desde el estudio de emprendimientos concretos con un modo especial de hacer economía distinto al capitalista o al estatista. Habla de la coexistencia de tres sectores en el mercado determinado: el capitalista, el sector estatal regulado y el sector solidario. Este último se caracteriza por la preeminencia del “factor C” como categoría organizadora de la producción económica, refiere a cooperación, compañerismo, compartir, etc.

En definitiva, la Socioeconomía de la Solidaridad implica, siguiendo a Guerra, un desafío teórico y práctico a la vez. Teórico, pues es una crítica de la racionalidad neoclásica, al tiempo que construye categorías de análisis solidario. Práctico, para destacar y rescatar las prácticas socio-económicas solidarias.

Esta perspectiva imbrica los comportamientos económicos a la sociedad partiendo de la definición de “mercado determinado”, que es un mercado socialmente construido donde cada uno de los sectores tiene mayor o menor incidencia (Guerra, 2002a, 105). En nuestra sociedad el sector capitalista es el hegemónico, sin embargo operan otras lógicas. La solidaridad y otros valores están presentes y muchas veces

explican numerosas prácticas económicas en nuestros mercados, fundamentalmente en el sector solidario.

Las prácticas socioeconómicas solidarias se caracterizan por hacer un uso fundamental del trabajo y el factor C en la producción, por distribuir en base a la reciprocidad o altruismo y por consumir con espíritu crítico.

Los distintos sectores del mercado y sus correspondientes lógicas pueden analizarse también como lógicas estructurantes o predominantes de las distintas dimensiones de análisis: global, nacional y local. Es decir, la lógica solidaria se da predominantemente a nivel local, mientras la lógica redistributiva o planificadora a nivel nacional y la lógica de mercado es la que predomina a nivel global. Esto no quita que existan lógicas de distribución o producción solidarias a nivel global pero no son las más habituales. La economía solidaria es más frecuente en el nivel micro, a nivel familiar, vecinal, zonal o departamental.

A pesar del nivel local en que la mayoría de las veces se desarrollan las experiencias de economía solidaria, éstas pueden constituirse en un instrumento de desarrollo, no en la acepción tradicional, sino en el sentido que se explica a continuación.

En forma básica -se seguirán aquí algunas ideas de Luis Razeto en su libro Los caminos de la economía de la solidaridad- puede decirse que ese desarrollo al cual aspira la economía solidaria es un desarrollo para todos con las siguientes características:

- 1) satisfacción de las necesidades básicas de todos
- 2) satisfacción de necesidades superiores (relación con los demás, desarrollo personal, espiritual, etc.)
- 3) movilización de recursos inactivos como por ejemplo la fuerza de trabajo
- 4) relaciones sociales integradoras basadas en la solidaridad
- 5) mejores niveles de educación, salud y comunicaciones sociales
- 6) equilibrio ecológico derivado de una producción a “escala humana”
- 7) autonomía, control de las condiciones de vida

Esta concepción de desarrollo se encuentra relacionada con la democratización en el acceso a los bienes y servicios así como en la participación en las diferentes fases del proceso económico, a saber, producción, distribución, consumo y acumulación. En este sentido se hablará en adelante de la función del trueque como democratizador económico.

Dentro de la vertiente socioeconómica de la perspectiva de la socio-economía de la solidaridad se encuentra el teórico francés P. Bourdieu. De él interesa destacar especialmente en esta investigación su concepto de *habitus* que permite comprender el vínculo “estructura” del campo económico (mercado) e individuos/ agentes, superando la visión reduccionista de la economía clásica. Ésta concibe al individuo como un ser práctico que guía sus acciones racionalmente maximizando su beneficio (*homoeconomicus*).

El concepto de *habitus* concibe al agente social como un “individuo colectivo o un colectivo individuado debido a la incorporación de las estructuras cognitivas” (Bourdieu, 2001a:238). Incorpora además la dimensión histórica pues es un producto de la historia colectiva e individual, en definitiva esto significa que no existe individuo universal pues éstos son el producto del “emplazamiento y desplazamiento en el espacio social, y por lo tanto de la historia colectiva e individual” (Bourdieu, 2001a:239). Esta concepción permite poner las conductas racionales en su justo lugar, “la conducta socialmente reconocida como racional es el producto de ciertas condiciones económicas y sociales” y por lo tanto no es la única forma de actuar ni es necesariamente la esperada en todas las situaciones y sociedades (Bourdieu, 2001a: 239).

Hasta ahora se ha hecho referencia casi indistintamente a experiencias u organizaciones económicas alternativas o a experiencias económicas solidarias. Cabe distinguir en forma teórica qué caracteriza a cada una de ellas.

En primer lugar, es necesario definir qué se entiende por “alternativo”. Siempre se es alternativo con respecto a algo y en estos casos no es difícil imaginar que estas organizaciones son alternativas respecto a las formas tradicionales de la economía capitalista. En este sentido, son alternativas (o se proponen serlo) en sus fines y en sus formas de gestión. En sus fines en tanto no tienen como objetivo la generación de

ganancias, sino la creación de empleos o de oportunidades de producción, distribución o consumo para todos sus integrantes. Además en su forma de gestión resultan alternativas pues en general tienden a no organizarse de forma centralizada sino que se gestionan de forma colectiva, con la participación de la mayoría de los integrantes.

Pero, ¿qué transforma a estas experiencias económicas alternativas en experiencias económicas de tipo solidarias? La diferencia básica se encuentra en la inmersión de la actividad económica (producción, distribución, consumo o ahorro) en determinadas normas y valores con el fin de satisfacer no sólo necesidades materiales sino también de participación, de gestión, etc.

Esta diferenciación teórica tiene límites fluidos y no es fácil de distinguir en la práctica, sin embargo es necesario resaltar que si bien no todas las experiencias alternativas son solidarias, ni todas las experiencias solidarias son alternativas, existen experiencias que son a la vez alternativas y solidarias.

Ante estas definiciones surge una pregunta: ¿la Red de trueque es una experiencia económica alternativa solidaria? Está claro que es una experiencia alternativa en tanto no utiliza la moneda oficial en el intercambio pero para definirla como solidaria es necesario que sus prácticas estén subordinadas a valores y normas compartidos.

Se presentará a continuación una tipología de modelos de economía de trueque elaborada por Pablo Guerra. Esta tipología considera dos variables: la presencia o no de monedas sociales y la presencia o no de valores alternativos, y de ella resultan cuatro modelos teóricos.

	Presencia de monedas sociales	Ausencia de monedas sociales
Se explicitan criterios éticos alternativos	Modelo 1: Trueque multi-recíproco y solidario	Modelo 2: Trueque bilateral solidario
No se explicitan criterios éticos alternativos	Modelo 3: Trueque multi-recíproco competitivo	Modelo 4: Trueque bilateral competitivo

Fuente: Guerra, Pablo (2001)²

² Citado por Pablo Guerra en Construyendo economías solidarias, Caritas Uruguay-CRS, San José, 2002.

El modelo de trueque multi-recíproco y solidario (modelo 1) es un modelo con normas y principios que regulan los intercambios de forma de incentivar la solidaridad y que utiliza una moneda social que facilita el intercambio. El modelo de trueque bilateral solidario (modelo 2), común en varias civilizaciones, posee normas y principios más radicalmente alternativos: evita cualquier medio facilitador del intercambio (2002b:50). El modelo multi-recíproco competitivo (modelo 3) se diferencia del modelo de mercado capitalista sólo en el tipo de moneda utilizada mientras que el modelo bilateral competitivo (modelo 4) se limita a “unir oferentes y demandantes con el objetivo de lograr intercambios buscando cada uno su propia ventaja personal” (Guerra, 2002b:51).

Sólo podrán ser consideradas experiencias alternativas y solidarias de trueque aquellas que se acerquen más a los modelos 1 o 2. Los modelos 3 y 4 se definen sólo como experiencias alternativas.

Para el análisis de las necesidades humanas se tomará la clasificación que realiza Razeto a partir de la simplificación del esquema de Max Neef. “El autor chileno escoge dos ejes fundamentales en la vida humana que intentan cobijar todas las necesidades, aspiraciones y deseos humanos: se trata del eje cuerpo-espíritu, y por otro lado el eje individuo-comunidad. De tal forma lo anterior, que habrá cuatro grandes categorías de necesidades: las fisiológicas (cuerpo), las psico-culturales (espíritu), las de autoconservación (individuo) y de participación en la vida colectiva (comunidad)” (Guerra, 2002b: 56).

Las experiencias de economía solidaria, como se mencionó anteriormente, tienden a satisfacer las cuatro categorías de necesidades a diferencia de los actos de consumo en el mercado capitalista que en general satisfacen necesidades de tipo fisiológico o de autoconservación.

Otro de los conceptos relevantes para el análisis de cualquier práctica socioeconómica solidaria, es la confianza. Ésta permite y facilita la acción de las personas, hace “previsible” en algún sentido la acción. Con fines de análisis se distinguirán dos dimensiones o niveles de confianza: de primer orden o confianza personalizada y de segundo orden o confianza generalizada.

La confianza de primer orden surge y se refuerza con las relaciones persona a persona. Son relaciones con un “otro” concreto, el cual despierta ciertas expectativas de acción u opinión. Por su parte, la confianza de segundo orden o que también se denominará generalizada, es la confianza que una persona tiene en un colectivo u organización social o en una persona concreta por saberla perteneciente a un colectivo determinado (Seligson, M.A; Rennó, L, 2000).

Ya se ha mencionado la imbricación social de las prácticas económicas en la estructura social. Es esta concepción de las prácticas económicas la que permite abordar el tema central de esta investigación desde una perspectiva sociológica.

No se discutirá que la temática se encuentra en la frontera con la ciencia económica, pero con Weber se sostendrá aquí la delimitación de las ciencias a partir de las relaciones conceptuales de los problemas y no por las relaciones materiales de los objetos (1971: 30). Es decir, no por referir a prácticas económicas se está haciendo economía; si se abordan en su carácter de inmersas en el tejido social del cual son expresión y al cual ayudan a transformar se abordarán sociológicamente.

Si bien no es el objetivo aquí extenderse en la delimitación de las ciencias, se expondrán algunas ideas que defienden la pertinencia y pertenencia de este objeto de estudio a la sociología.

En primer lugar, se considera que la economía “descansa en una abstracción originaria, consistente en disociar una categoría particular de prácticas del orden social en que está inmersa toda práctica humana” (Bourdieu, 2001a:15). A pesar de no discutir el valor analítico de esta abstracción es necesario no olvidar dicha inmersión. La economía, en definitiva, comparte el objeto de estudio con la sociología, abordándolo de un modo particular, centrándose casi exclusivamente en los “acontecimientos o instituciones económicas” (Weber, 1971:25).

En segundo lugar, la perspectiva socioeconómica que guía este trabajo permite evitar una interpretación de tipo económico o economicista que concebiría a las organizaciones solidarias como el resultado de acciones “irracionales” de un conjunto de personas y por tanto como una forma de distribución económica “ineficiente”. Al

concebir las preferencias y elecciones humanas en su complejidad y totalidad, sin intentar aislar una única dimensión, es capaz de interpretar las organizaciones solidarias como el resultado de la acción racional (en un sentido amplio que incluye el actuar de acuerdo a valores) y como un sector más en el mercado determinado que interactúa con el resto.

OBJETIVOS

Objetivo general

- 1) Contribuir a la interpretación de las razones de la crisis y las perspectivas futuras del trueque practicado por algunos nodos de la ciudad de Montevideo.

Objetivos específicos

- 1) Estudiar, a partir del relato de sus protagonistas, el proceso de formación, crecimiento y crisis de la Red del trueque en Montevideo.
- 2) Caracterizar las formas de participación, gestión y coordinación al interior de los nodos, entre los nodos y con otras organizaciones.
- 3) Investigar las formas en que los prosumidores actuales y pasados significaron y significan la coexistencia de distintas lógicas individuales al interior de la Red y de distintas lógicas hegemónicas en otras organizaciones del mercado determinado.
- 4) Estudiar las evaluaciones y opiniones de los prosumidores (actuales y pasados) acerca del funcionamiento de los nodos y sus perspectivas futuras.
- 5) Profundizar en las opiniones y actitudes de los prosumidores frente a la economía de mercado, el Estado y la Red de trueque como organización de la economía solidaria de forma de comprender cómo se ven y proyectan en términos de la pertenencia a un mercado determinado con convivencia de distintas lógicas.
- 6) Indagar en las motivaciones de los actuales prosumidores para seguir trocando y de los ex prosumidores para retirarse de la red.

HIPÓTESIS

Esta investigación aborda la experiencia del trueque en Montevideo a partir de la articulación y condicionamiento de: 1) factores externos, 2) problemas de funcionamiento global, y 3) de la contraposición de actitudes de los prosumidores.

- 1) La profundización de la crisis económica del país (*factor externo*), influye en el crecimiento acelerado de nodos y prosumidores, así como en el alejamiento de otros que tuvieron que emigrar. Este doble proceso produce una pérdida de valores solidarios en el conjunto de la Red que mina las posibilidades del trueque de articularse con el resto del sector solidario y lo condena a desaparecer.
- 2) El crecimiento en sí ya constituía un desafío en términos de *funcionamiento* por ser una organización basada en la confianza y la horizontalidad (más común en escalas pequeñas). La combinación del cambio cuantitativo y la velocidad en que se dio, produjo numerosos desajustes en el funcionamiento que socavaron la confianza dificultando relaciones de solidaridad. Esto cambió la esencia de la experiencia pasando a ser sólo una experiencia económica alternativa y abandonando su carácter solidario.
- 3) La convivencia de visiones o concepciones polares respecto al trueque; en un extremo la visualización del trueque como “instrumento” que permite la satisfacción de necesidades individuales y fisiológicas (estrategia de supervivencia), y, en el otro, la que lo concibe como una realidad paralela y hasta alternativa al mercado que permite la satisfacción de las necesidades espirituales (de valores y culturales) y del conjunto, resultaron en *actitudes distintas* en la práctica provocando contradicciones en la concepción global de la organización que derivaron en su crisis.

METODOLOGÍA

I. Enfoque metodológico

A partir de los objetivos de esta investigación se consideró que el **enfoque cualitativo** era el más adecuado ya que toma en cuenta la perspectiva del actor (busca la subjetividad), trata de explicar y comprender el modo en que éste experimenta el mundo, “aborda el estudio de la construcción social de la realidad elaborada por los individuos desde sus actos de habla” (Noya Miranda, 1999:121). El trueque no se concibe aquí como una realidad externa y superior a las personas que lo practican sino como la construcción práctica y teórica que un grupo de personas hacen de él en un contexto concreto (Montevideo, año 2006). En definitiva se abordó el problema de investigación desde las perspectivas y opiniones de quienes construyen o construyeron esa realidad en nuestro país. Con la elección de este enfoque el objeto de esta investigación no se reduce a variables, sino que se estudia en el contexto de su pasado y de la situación en la que se encuentre (Taylor, S.J. y Bogdan, R, 1987: 20).

Este tipo de metodología habilitó y exigió un diseño abierto, que no se ciñe a rutinas estandarizadas ni a las hipótesis planteadas; en un diseño cualitativo “todo se encuentra sobredeterminado por el objetivo final; son los *objetivos* [cursiva del autor] los que marcan el proceso de investigación cualitativa” (Dávila, 1999:77). De esta forma, se entiende que las decisiones de diseño están presentes a lo largo de todo el proceso de investigación y no sólo en el principio (Valles, 1997: 179).

II. Técnica elegida

Se buscó entonces percibir el punto de vista de prosumidores activos e inactivos, para esto el instrumento elegido fue la **entrevista en profundidad**. Ésta permite analizar el trueque a través de la experiencia de individuos, “que a la vez son parte y producto de la acción estudiada” (Alonso, 1999:229).

La entrevista se entiende aquí como un proceso, un encuentro comunicativo entre el entrevistado y el entrevistador en donde se co-construye el sentido. Se opone así a la concepción de la entrevista como registro de discursos (1999:229) y se adhiere a una perspectiva constructivista donde el discurso no es preexistente sino que se

construye a partir de las experiencias del entrevistado, las interrogantes del entrevistador y la situación de entrevista.

En definitiva, es un proceso comunicativo entre dos personas, el entrevistado y entrevistador, “dirigido hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor, S.J. y Bogdan, R, 1987:101).

Este tipo de técnica de investigación posibilita “recoger y analizar saberes sociales cristalizados en discursos que han sido contruidos por la práctica directa y no mediada de los sujetos protagonistas de la acción” (Alonso, 1999:229).

Resulta útil para “obtener informaciones de carácter pragmático, es decir de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Alonso, 1999:226). En definitiva, permite mucho más que entender la opinión del individuo entrevistado pues éste representará en su discurso el sistema de representaciones sociales y por lo tanto sus prácticas y opiniones son analizadas como expresión y resultado de esas representaciones sociales.

Adicionalmente la información que se extrae de dichos discursos es una información que ha sido elaborada (percibida y experimentada) por el entrevistado y que llega bajo su propia interpretación, lo que resulta muy útil para descubrir qué es lo que los prosumidores, actuales y pasados, consideran importante, cómo perciben la situación actual del trueque, su papel en él, cuáles son las perspectivas futuras y cuáles fueron las razones de las dificultades.

Además de las razones de adecuación a los objetivos de esta investigación esta técnica presentaba algunas ventajas adicionales. Frente a los grupos de discusión permitía una mayor privacidad por ser una técnica más íntima. En esta investigación este punto resultaba importante por lo reducido de la experiencia del trueque; en la realización de grupos de discusión hubiera sido prácticamente imposible la conformación de grupos en los que los participantes no se conocieran previamente. Por otro lado, frente a los grupos de discusión, era una técnica más cómoda para el entrevistado dado que no tenía que desplazarse para participar de la investigación.

Otra ventaja que se consideró fue que es una técnica, al igual que la mayoría de las técnicas cualitativas, que permite la flexibilidad y personalización para la adaptación a las distintas situaciones y para indagar temas no previstos de antemano. Por otra parte, es una técnica que podía realizarse en los tiempos y con los recursos (humanos, económicos, conocimientos) disponibles para esta investigación.

III. Muestreo

El muestreo en este tipo de enfoque es de tipo teórico. Se eligió porque el objetivo de la investigación se centraba en la comprensión de las lógicas de los prosumidores al interior del trueque y sus consecuencias en la continuidad de la Red y por tanto no resultaba tan relevante la generalización de los resultados como la comprensión de la forma en que operaban las categorías en estudio. “Las selecciones de informantes, episodios e interacciones van siendo conducidas por un planteamiento conceptual, no por una preocupación de ‘representatividad’. Para llegar al constructo, necesitamos ver sus diferentes aspectos, en diferentes momentos, en diferentes lugares, con diferente gente.” (Miles y Huberman citado por Valles, 1997: 94).

La riqueza y profundidad del análisis dependen de los criterios de diferenciación de la muestra. ¿Cuáles fueron estos criterios? Previo a la entrada al campo, se decidió que la mitad de las entrevistas se realizarían con prosumidores que actualmente continuaran en el trueque y la otra mitad con ex prosumidores. Posteriormente, como consecuencia de las primeras entrevistas, resultó importante intentar entrevistar casos con distinto grado de participación, es decir personas que estén o hubieran estado muy comprometidas con la organización y personas que sólo participaran de ferias sin mayores responsabilidades. En definitiva la muestra quedó conformada de la siguiente manera:

	Ex prosumidores	Prosumidores actuales
Con más compromiso (participación en actividades de organización, antigüedad, involucramiento, etc.)	2	2
Con menor compromiso (sólo a ferias, no participa mucho de otras instancias)	2	2

Si bien se diferencia entre prosumidores con mayor y menor nivel de compromiso con la red, es de rigor señalar que dado que la investigación se realizó en una etapa de decantación de la experiencia (luego de pasada su crisis) fue muy difícil establecer contacto con prosumidores que participaron fugazmente o sólo en la etapa de profundización de la crisis económica. Es decir, las entrevistas fueron concertadas, en su mayoría, entre personas que tuvieron o tienen cierta continuidad o compromiso con la Red del trueque y que por lo tanto fue posible contactarlas pues figuraban en listados como referentes de algún nodo o porque terceros refirieron a ellos. Esta aclaración, tiene por objeto señalar que si bien se pueden establecer diferencias en el nivel de compromiso de estos entrevistados, en otra etapa del trueque existió un nivel aún menor de compromiso al que no se tuvo acceso mediante estas entrevistas.

La cantidad de entrevistas fue ajustada de acuerdo a la saturación de las categorías teóricas, esto significa que se decidió abandonar el campo cuando las nuevas entrevistas no agregaban información que permitiera comprender o desarrollar nuevos aspectos de los conceptos o dimensiones estudiadas. En definitiva, se realizaron diez entrevistas en profundidad: cuatro a ex prosumidores, integrantes en su mayoría de nodos inactivos, cuatro a prosumidores actuales y dos a informantes calificados.

Las entrevistas fueron realizadas en sitios elegidos por el entrevistado, la mayoría de las veces sus hogares. En todos los casos las entrevistas fueron coordinadas por la investigadora siguiendo una pauta de entrevista (que puede verse en el anexo A). La pauta detalla los temas que debían ser abordados en la entrevista aunque no determina la forma ni el orden de presentación de los temas. En todos los casos logró establecerse un buen clima de entrevista en que el entrevistado se expresó libremente. Todas las entrevistas a prosumidores y ex prosumidores fueron grabadas en cassette de audio excepto una en que la entrevistada³ dijo sentirse más cómoda si no se prendía el grabador. En el resto, este instrumento de registro no presentó inhibiciones explícitas ni implícitas, la mayoría de las veces su presencia era olvidada por el entrevistado.

³ La entrevista no grabada corresponde a E5 y sus citas refieren a los apuntes tomados por la investigadora durante la entrevista.

La elección de las personas a entrevistar se realizó a partir de la técnica de “bola de nieve”. En este caso se optó por iniciarla por dos personas distintas: una ex prosumidora que brindó información sobre un par de prosumidores y una informante calificada que otorgó un listado de contactos de varios nodos. En definitiva, la mitad de las entrevistas fueron concertadas a partir de contactos encadenados por la línea de la ex prosumidora y la otra mitad por contactos aislados a partir del listado de contacto que brindó la informante calificada.

Adicionalmente a las entrevistas y como forma de acercamiento al tema la investigadora realizó dos observaciones “naturalistas” en dos ferias de trueque. Éstas permitieron ver el trueque en funcionamiento en la actualidad y establecer contacto personal con algunas de las personas que posteriormente fueron entrevistadas.

La primera visita fue realizada el 18 de octubre de 2005. Se concurrió a una feria regular del nodo Cerdón, que se realizan cada quince días los martes. El día de la visita sólo concurrieron dos prosumidoras lo que resultó una desilusión para la investigadora quien no pudo ver el trueque en funcionamiento, sin embargo permitió establecer vínculos de confianza con posibles entrevistados y recibir información de cómo funcionaba antes el trueque y cómo funcionaba en la actualidad. Adicionalmente, apareció, por primera vez para la investigadora, la práctica de trueque directo como un recurso regular en los primeros minutos de las ferias.

La segunda visita a una feria fue el 3 de diciembre, era un sábado día que organiza su feria mensual el nodo Buceo. En esta feria sí fue posible observar trueque pues había alrededor de quince personas presentes. A diferencia de lo que ocurre en el nodo Cerdón, no se establece un tiempo para hacer trueque directo sino que se trueca desde el principio por créditos aunque existe la posibilidad, siempre que los prosumidores estén de acuerdo, de trocar en forma en directa.

III.i. Presentación de los entrevistados

Prosumidores

Como se dijo anteriormente se realizaron cuatro entrevistas a prosumidores actuales y cuatro a ex prosumidores. Todas las entrevistas se realizaron en Montevideo, seis de ellas en marzo de 2006 y las dos restantes el año anterior, una en julio, que se constituyó en uno de los puntos de partida de la bola de nieve, y la otra en noviembre.

Los entrevistados fueron seis mujeres y dos hombres. En relación a las edades no fueron relevadas en todos los casos pero por estimaciones basadas en las apariencias y los relatos de vida se puede decir que el promedio de edad de los entrevistados era de 47 años aproximadamente.

Naturalmente se referirá a las entrevistas de forma codificada para respetar el anonimato de los entrevistados que formaba parte del contrato de encuadre de las entrevistas. Las características de las personas entrevistadas son las siguientes:

E1: Mujer, aproximadamente 50 años. Formaba parte del nodo Alpargatas. Actualmente no participa activamente del trueque, sin embargo mantiene el contacto con algunas personas que permanecen en el trueque y de vez en cuando participa de alguna feria. Sigue interesada en proyectos de economía solidaria, participa de diversos espacios de discusión sobre el tema y además colabora en proyectos de producción orgánica. Es profesora de inglés y literatura y técnica en feng shui. Vive sola en el barrio de la Aguada.

E2: Mujer, aproximadamente 45 años. Vive con su esposo e hijo (12 años) en una casa en el barrio Cordón. Pertenece al nodo Cordón y actualmente es una de las personas que más insiste en mantener las ferias de su nodo a pesar de la poca gente que concurre. Es profesora de literatura y comunicaciones en la UTU.

E3: Mujer, 56 años. Pertenece al nodo Buceo desde el 2000 o 2001. Es profesora de diversos instrumentos musicales, trabaja en su casa de la Unión donde vive sola. Actualmente sigue concurriendo a las ferias de su nodo y a ferias del nodo Cordón, cuando se realizan los fines de semana.

E4: Mujer, 42 años aproximadamente. Fue coordinadora del nodo Sur, estuvo muy comprometida en la Red del trueque, formaba parte de la comisión de Créditos de la internodal. Formó parte del trueque casi desde sus inicios y permaneció cinco años. Participa activamente en el movimiento cooperativo, es maestra y actualmente trabaja cuidando un niño. Vive con su esposo y sus dos hijas en Sayago.

E5: Mujer, 65 años. Vive sola en un apartamento en Pocitos. Si bien su nodo, Villa Dolores, actualmente no funciona más ella sigue concurriendo a ferias e intercambiando sus artesanías de pirograbado. Es jubilada.

E6: Hombre, 40 años aproximadamente. Vive en el barrio Cordón con su esposa y dos hijos. Es faconero y su taller está en su casa. Actualmente continúa participando del trueque. Comenzó en el nodo Sur y luego pasó al Cordón donde fue coordinador y estuvo comprometido con la organización internodal en relación con los créditos.

E7: Mujer, 40 años aproximadamente. Perteneció al nodo Los Parrales, que quedaba en la zona de Colón, cerca de donde reside con su familia. Trabaja y además realiza artesanías (tarjetas, agendas, etc.) con fotografías que ella toma y que vende en la feria del Parque Rodó donde comparte el puesto con otros artesanos.

E8: Hombre, 38 años. Empleado municipal y profesor de matemáticas en Secundaria y de forma particular. Estuvo en el trueque por poco tiempo, 6 meses durante el 2002. No recuerda el nombre de su nodo pero por sus datos era el nodo Larrañaga. Vive en el barrio Jacinto Vera con su pareja.

Informantes calificados

Adicionalmente a estas entrevistas con prosumidores actuales y pasados se realizó una entrevista con el Dr. Pablo Guerra y con la Tec. Silvia Caula. Ellos fueron los responsables de la investigación sobre el trueque que se mencionó en los antecedentes de este trabajo. La primera entrevista fue una entrevista colectiva y la segunda fue con Silvia Caula, en oportunidad de la visita al nodo Buceo, donde ella proporcionó gran cantidad de contactos, es decir su información constituyó el otro punto de partida de la bola de nieve.

IV. Criterios de análisis

En este apartado se detallan los criterios que tuvieron como fin guiar la interpretación de la información recogida a lo largo del trabajo de campo. El contenido de las entrevistas, tanto explícito como implícito, fue analizado según las prioridades de relaciones que se presentan a continuación.

La preocupación inicial general de este trabajo se basó en las experiencias de economía solidaria en Uruguay, específicamente en las razones de la crisis actual de la Red del trueque y sus perspectivas futuras. En ese marco interesó investigar el peso que el juego de distintas racionalidades al interior de los nodos tuvo en su evolución así como las razones que están en la base de las dificultades para articularse con otras organizaciones de tipo solidario.

A partir de los objetivos e hipótesis propuestos se distinguieron algunos conceptos que se consideraron claves y cuyas interrelaciones guiaron el análisis. Éstos fueron:

- Mercado determinado
- Proceso de formación, crecimiento y crisis
- Necesidades (individuales-colectivas, espirituales-autoconservación)
- Confianza
- Formas de participación
- Formas de coordinación y gestión
- Actitudes y opiniones frente al Estado
- Actitudes y opiniones frente al mercado
- Actitudes y opiniones frente al sector solidario
- Principios y valores del trueque
- Problemas o límites del trueque

Se señalarán primero las relaciones que se establecieron al interior de los objetivos e hipótesis y luego relaciones más generales. A continuación se expondrán las primeras:

- El *proceso de formación, crecimiento y crisis* de clubes trueque se relaciona con las *necesidades* de los individuos. En una primera etapa necesidades que combinaban lo colectivo y lo individual y en la etapa de crisis con el vuelco a las necesidades individuales de gran parte de los prosumidores. Estos cambios en el tipo de necesidades generan cambios en las *actitudes de los prosumidores* lo que contribuye a la aparición de algunos *problemas* vinculados a la prioridad de las necesidades individuales frente a las colectivas que erosionan los *principios y valores* que están en la base del trueque.
- Las *formas de coordinación, gestión y participación* generan relaciones fuertes de *confianza*. En una primera etapa esta confianza alcanzaba niveles de segundo orden pero con el crecimiento de la Red este nivel de confianza empieza a fallar.
- Las diferentes *actitudes y opiniones frente al trueque* se relacionan directamente con el nivel de conocimiento y adhesión de los *valores y principios del trueque*. De estas resultan distintos *niveles de participación* y compromiso.
- Las *actitudes y opiniones respecto al Estado y el mercado* se relacionan con las *formas de coordinación* y por tanto con el *crecimiento y consolidación de la red*.
- El *Nivel de participación o compromiso* asumido con el trueque en el pasado y en la actualidad genera distintas *actitudes* frente al mismo en la actualidad: nostalgia del pasado, convencimiento de necesidad de cambio en la concepción de la experiencia, alternativas para mejorar, búsqueda de otras alternativas no solidarias, etc.
- Existen relaciones contradictorias entre la concepción del trueque a nivel de sus *valores y principios* (racionalidad solidaria) y las *actitudes* individuales frente al trueque (estrategia de supervivencia).
- El tipo de *necesidades* que se busca satisfacer o se satisfacen a través del trueque determinan gran parte de las *actitudes y opiniones* frente al trueque, específicamente la salida o permanencia en el mismo.

A nivel de relaciones más generales:

- Las racionalidades individuales al interior de los clubes de trueque determinan la calidad de solidaria de la experiencia.
- El desfase entre el desarrollo de las relaciones al interior de la Red y de relaciones con otras organizaciones, determina problemas para el crecimiento del trueque.
- La consolidación de relaciones con otras organizaciones solidarias contribuyen a la formación y crecimiento del sector solidario. Éste crecimiento “democratiza” el mercado determinado, es decir cambia la distribución de fuerzas de las distintas lógicas al interior del mercado determinado.

V. Operacionalización

Concepto: Proceso de formación, crecimiento y crisis

Dimensiones:

- 1) Cantidad de nodos (actualmente, en el inicio y en durante el crecimiento)
- 2) Cantidad de prosumidores
- 3) Rol de las personas fundadoras
- 4) Tipos de productos y servicios ofrecidos

Concepto: Historia personal en el trueque

Dimensiones:

- 1) Nodo en el que empezó/ cambio de nodo
- 2) Forma en que se enteró del trueque
- 3) Experiencias previas de participación social o política (militancia, cooperativa, sindicalismo, etc.)
- 4) Razones por las que se alejó/ dejó de participar

Concepto: Necesidades

Dimensiones:

- 1) Necesidades individuales
- 2) Necesidades colectivas
- 3) Necesidades del cuerpo o fisiológicas
- 4) Necesidades espirituales



Concepto: Formas de participación

Dimensiones:

- 1) Concurrencia a ferias (frecuencia, tipo de productos que ofrece, tareas que asume durante las ferias, etc.)
- 2) Comprometido con la organización del nodo (participación en comisiones del nodo que implican reuniones adicionales al día de feria, participación en actividades de preparación de las ferias, de los listados de productos, etc.)
- 3) Comprometidos con la organización de la Red (participación en comisiones o instancias internodales, interacción y relación con otras redes u organizaciones)

Concepto: Formas de coordinación y gestión

Dimensiones:

- 1) Nodos (reglas propias de org., ferias de producción, abiertos-cerrados, etc.)
- 2) Red (comisiones internodales, importancia y papel de los créditos, integración Mdeo – Interior, etc.)

Concepto: Principios y valores del trueque

Dimensiones:

- 1) Confianza/ Amistad/ Compartir/ Comunicación
- 2) Espacio del no-dinero/ Intercambio
- 3) Autoestima/ Capacidades/ Aprendizaje
- 4) Valores compartidos/ Visión del mundo

Concepto: Actitudes y opiniones frente al Estado

Dimensiones:

- 1) Percepción del rol actual del Estado en relación a las experiencias económicas alternativas solidarias
- 2) Opinión sobre cuál debería ser el rol del Estado en relación a las experiencias alternativas solidarias
- 3) Relación de los clubes de trueque con organismos del Estados

Concepto: Actitudes y opiniones frente al mercado

Dimensiones:

- 1) Percepción del rol actual de las empresas frente a estas experiencias solidarias
- 2) Opinión sobre cuál debería ser la actitud y el tipo de relación de las empresas respecto a las organizaciones de tipo solidaria
- 3) Relación de los clubes de trueque con empresas (en el pasado o la actualidad)

Concepto: Actitudes y opiniones frente al sector solidario

Dimensiones:

- 1) Percepción del rol del trueque en el sector solidario
- 2) Percepción del rol del sector solidario en el mercado determinado
- 3) Relación de la Red del trueque con otras organizaciones solidarias
- 4) Opinión sobre cuál debería ser el tipo de relación con otras organizaciones del sector solidario e importancia de este tipo de relaciones para los prosumidores
- 5) Percepción del rol del trueque en la vida de los prosumidores (estrategia de supervivencia, instrumento de desarrollo social)

Concepto: Problemas y límites del trueque

Dimensiones:

- 1) Tamaño (cantidad de nodos, cantidad de prosumidores, velocidad de crecimiento, etc.)
- 2) Problemas monetarios (sobre emisión, inflación, etc.)
- 3) Problemas actitudinales (fraude - desconfianza, acaparamiento, búsqueda de ganancias, uso de moneda de curso legal, búsqueda de poder- choques de poder)
- 4) Productos o servicios ofrecidos (escasez de oferta de productos de primera necesidad, falta de oferta de insumos, etc.)
- 5) Relación con otras organizaciones o sectores – dificultades para cerrar el círculo solidario
- 6) Disminución de la participación

Concepto: Percepción del futuro

Dimensiones:

- 1) Opinión sobre el trueque directo
- 2) Futuro del trueque en Uruguay
- 3) Futuro personal en el trueque

ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

1. Funcionamiento y organización de la red

1.1. Organización interna

Para comenzar se describirá resumidamente cómo funcionaba la Red del trueque y cómo funciona actualmente para luego analizar qué aspectos influyeron en ese cambio.

El trueque comenzó en Uruguay alrededor de 1998 cuando Álvaro Antoniello planteó la idea, que había observado en Argentina, entre algunas personas cercanas. Comenzaron a reunirse y al principio eran pocas personas y pocos nodos. El nodo Sur fue uno de los nodos fundadores y a partir de él nacieron varios otros. La organización se basaba en principios de horizontalidad, rotatividad de cargos e igualdad. Cada nodo podía tener sus propias reglas, sin embargo todos los nodos compartían la declaración de los 12 principios⁴, la moneda social y se basaba en cuatro “pilares”: la confianza, la reciprocidad, el sentido común y el no lucro.⁵

a) Hasta la crisis de 2002

Estructura al interior de los nodos

Los nodos eran formados por un grupo de personas que instituían una coordinación propia, tenían un espacio físico donde funcionar, realizaban asambleas y ferias. La organización de los nodos si bien variaba de uno a otro compartía algunas características e instancias básicas. Coincidían en general en una estructura interna de comisiones:

- Comisión de créditos: era la comisión encargada del manejo de los créditos del nodo, quien daba el préstamo inicial a los nuevos prosumidores (recibían un monto inicial en créditos para comenzar a trocar, que si se retiraban del trueque debían devolver), préstamos a prosumidores activos, rendía cuenta de los gastos realizados, en moneda social o dinero oficial que manejara el nodo, etc.
- Comisión de socios o capacitación: era una comisión de gran importancia porque estaba encargada de la recepción del nuevo socio y su capacitación, en

⁴ Ver anexo 3

⁵ Estos pilares figuran en los documentos de capacitación de los nodos así como en la página web del Nodo Casa de Cultura (<<http://www.chasque.apc.org/aharo/trueque/ventajas.htm>>, visitada el 29/06/04).

general se realizaban tres charlas, en las cuales se les explicaba en qué consistía el trueque, cuáles eran los valores por detrás, qué cosas se podían ofrecer y conseguir en el trueque, etc. Luego de que la nueva persona decidía ingresar se le pedía que llenara una ficha en donde además de los datos personales debía poner qué ofrecería como prosumidor.

- Comisión de ferias: esta comisión era la encargada del armado de las ferias, el control de calidad, el respeto de las normas, etc.
- Comisión de difusión: su función básica era difundir las actividades del nodo al resto de la red, editar boletines con ofertas y demandas de los prosumidores que permitían intercambios fuera de las ferias, etc.

Existía además un comité coordinador, formado en general por entre tres y seis personas, que tenía funciones administrativas y no podía decidir la mayor cantidad de las cosas sin consultar a la asamblea o reunión de socios. Los cargos de coordinación así como de las comisiones eran, idealmente, rotativos pero en algunas ocasiones las personas tendían a mantenerse en el cargo.

En la estructura organizativa no participaban todos los socios. El momento en que todos estaban era en la realización de las ferias regulares en donde participaba la gente del nodo organizador y podía participar gente de otros nodos. Existían reglas de funcionamiento que variaban de una feria a otra, pero en general no se comenzaba a trocar hasta que la persona designada no daba por comenzada la feria, se limitaba la cantidad de productos que podía llevar cada uno para que todos tuvieran la oportunidad de acceder al producto, los “precios” se fijaban con correspondencia a la moneda de curso legal, es decir 1 peso = 1 crédito.

Autonomía de los nodos

Cada nodo era libre de darse sus propias reglas y forma siempre que respetara los 12 Principios. Esto implicaba que los nodos tenían un perfil propio: había nodos más personalistas (una figura fuerte concentraba mucha capacidad de decisión, la mayoría de las veces derivado de su carisma) y otros más democráticos, había nodos totalmente abiertos y otros que controlaban el ingreso de las personas, había nodos que funcionaban en lugares públicos y otros en casas de familia, había nodos en que sus ferias eran de producción y otros en donde sólo se encontraban objetos de segunda

mano, había nodos que se preocupaban por la calidad de las ofertas y la controlaban y otros que confiaban en que los prosumidores no llevarían productos en mal estado, etc. En fin, las características de los integrantes del nodo (forma de ser, tipo de producción, valores, etc.) así como las características del barrio y el espacio donde funcionaban hacían de cada nodo un lugar único y distinto a todos los demás.

"Bueno como debés saber cada nodo es independiente uno de otro, es autónomo. Mirá, cómo funciona, qué actividades va a hacer, si se reúne o no se reúne, si hace sólo la feria// Tratamos de que no se pierdan determinados acuerdos// [...] [Pero] más allá de esos acuerdos, cada uno funciona autónomo// y un poco fija las reglas de cuándo hace las ferias y sus actividades, cómo las hacen y bueno// y los otros grupos acatan a donde van, no?" (E6, prosumidor actual del nodo Córdón)

Como se analizará más adelante, esta autonomía de los nodos derivó, en algunos casos, en el cierre a la entrada de nuevos prosumidores o el control y prohibición de la entrada de algunas personas a las ferias. Es decir, emergía una tensión entre la autonomía de cada nodo y la apertura de la red.

"Se quiso funcionar tan libremente que la libertad llevó a que // [...] A que hiciéramos un comercio paralelo con las mismas reglas que queríamos combatir pero como te decía empezamos a utilizar las reglas que queríamos combatir. Y cuando empezamos así para mí se pudo. Quizás para otros que hasta hoy sigan no." (E8, ex prosumidor)

¿Cómo se ingresaba a un nodo?

Quien se acercaba a un nodo en general llegaba a partir de algún comentario de conocidos o amigos sobre la existencia de la Red o porque había escuchado o leído en algún medio de prensa que existía una alternativa de trueque.

Al llegar por primera vez a un nodo eran recibidos por las personas encargadas de la comisión de socios o capacitación que los invitaban a participar de tres reuniones en donde se les explicaba qué era la economía solidaria, el trueque, la moneda social, cómo funcionaban las ferias, qué era un prosumidor y cómo se organizaba la Red. En algunos nodos la última de esas reuniones de capacitación consistía en participar de una feria como observador y pudiendo preguntar y conversar con todos los participantes.

Una vez concluida esta etapa de capacitación el nuevo socio se inscribía como prosumidor, a través de una ficha en donde se solicitaban algunos datos personales, el nodo al que pertenecía y la producción que iba a ofrecer.

Luego de la inscripción el nuevo socio estaba habilitado a recibir el préstamo de 500 créditos para comenzar a trocar. Estaba concebido como un préstamo, que facilitaba el comienzo del trueque e igualaba las condiciones iniciales de los prosumidores, y

como tal si la persona se retiraba debía devolverlo. Por su parte, cada nodo también recibía 500 créditos por el ingreso de cada nuevo socio.

Organización de la Red

Además de compartir los principios y la moneda social, los nodos tenían dos instancias de organización internodal que los constituían en red. Estas instancias eran: la comisión internodal y la comisión de créditos.

La comisión internodal estaba formada por representantes de cada nodo que se reunían en asamblea con cierta regularidad (quincenal o mensual), se discutían temas y problemas comunes y se difundían las actividades de cada nodo.

"[...] [La internodal] empezó en el nodo Cerrito y éramos cuatro, cinco nodos y éramos muy poquitos // [...] empezó en el nodo Cerrito y ahí te estoy hablando que era el Nodo Sur, el Guidai, el Nuevo Cerrito, el Casa de Cultura, a veces aparecía el nodo Larrañaga, el Buceo. Nosotros fuimos los que empezamos a pelearla y crear la Internodal. Porque era la forma de apoyarnos entre todos, porque // antes había una megaferia, que hacía el Nodo Sur, el Guidai, y todos en diferencia de media hora." (E4, ex prosumidora)

La comisión de créditos era la encargada de emitir los créditos. Además ante ella se presentaban los nuevos nodos y sus integrantes. Ésta tenía la función de revisar las fichas y al acordar que cumplían con los requisitos se daba a conocer a la Red la existencia de un nuevo nodo y se otorgaban los préstamos de 500 créditos a cada prosumidor y 500 créditos al nodo por cada prosumidor. Esto mismo ocurría cuando ingresaban nuevos prosumidores a nodos ya existentes, la comisión revisaba la ficha (controlaban que no fuera socio de algún otro nodo previamente) y le daban el préstamo.

Así como a nivel de los nodos las ferias eran el ámbito de encuentro, pues participaban la totalidad de los integrantes, las megaferias constituían el ámbito de encuentro de la red. Además de las ferias regulares existían lo que se denominaban "megaferias", eran ferias muchas veces organizadas por más de un nodo, en donde se convocaba a todos los nodos a participar. Además de la oferta de productos y servicios para el trueque se organizaban actividades como recitales musicales, bailes, juegos, etc.

b) En la actualidad

Con la crisis del trueque y la disminución de los nodos y prosumidores la forma de organización cambió radicalmente. Actualmente al interior de los nodos existen pocas personas (los que la investigadora ha podido contactar no tienen más de 10 o 15 personas cada uno), el funcionamiento es básicamente inercial.

- Se convocan ferias con menos regularidad que en el pasado y ésta es la única instancia de reunión.

“Nosotros decidíamos en cada reunión, porque nosotros hacíamos reunión. Todos los lunes hacíamos reunión, tá. Y los martes teníamos feria. La reunión previa. Bueno, al final como cada vez iba menos gente a las reuniones, empezamos a decir: “bueno, la reunión la vamos a hacer el mismo martes”, bueno “al final no hacemos reunión porque todos estamos enterados, no hay nada nuevo”... ¿Entiendes? Entonces, se va perdiendo, la, la filosofía de la cosa.” (E2, prosumidora actual del nodo Cerdón)

- La convocatoria es casi siempre personalizada (llamadas telefónicas por ejemplo) y por lo tanto se hace a un reducido grupo de personas que se sabe siguen interesadas en trocar.

“Trabajamos más por inercia ahora// Y lo que se trabaja mucho, es una forma de decir: los contactos, es con la gente que ya conocés// Por ejemplo, la gente del Cerdón va a haber una feria y llama; y yo por ejemplo cuando va a haber una feria en mi nodo llamo.” (E3, prosumidora actual del nodo Buceo)

- No existe en la actualidad ninguna estructura organizativa internodal, los contactos son de persona a persona de distintos nodos.

“Ahora estamos funcionando bien, no hay problemas con la organización, yo no sé de eso, pero sería bárbaro no tener una organización, una estructura. Porque, yo no sé porque no estaba metida en eso pero de la internodal se decían cosas horribles, no sé si era verdad o no, pero los de arriba hacían cosas que.... nadie los conocía pero...”. (E5, actual prosumidora)

- No se emiten créditos, se trueca utilizando la moneda existente.
- Si una persona nueva quisiera incorporarse no está claro la forma de proceder. No hay créditos para darle por lo que se piensa que el planteo debería ser que la persona se los genere llevando algo interesante a las ferias.

I.ii. Relaciones con el exterior de la red

a) Relaciones con organizaciones solidarias

Como Red no se establecieron relaciones con este tipo de organizaciones. Hubo intentos de relacionarse con sindicatos, que en la mayoría de los casos preferían no establecer contacto con la Red por considerarla una alternativa poco “dignificante” asociada al desempleo.

La única experiencia relativamente exitosa de relación, a nivel de la Red, con otra organización solidaria, fue el intercambio con OMPLI. A cambio de imprimir los créditos se solicitaba mano de obra para la refacción de un local. Esta experiencia no resultó del todo exitosa porque la Red ya no estaba en condiciones de brindar tanta cantidad de mano de obra, por lo que la relación no se sostuvo.

Sin embargo, fueron comunes los intercambios o contactos de determinados nodos a partir de afinidades o conocimientos personales de integrantes de estas organizaciones. En las entrevistas surgen recurrentemente intercambios puntuales de algún nodo con algún club social, centro cultural, organización de productores orgánicos, etc.

En definitiva lo que la Red del trueque ofrecía, en general mano de obra calificada (sanitarios, herreros, pintores, médicos, abogados, etc.), no resultaba del todo atractivo para el resto de las organizaciones solidarias o no lograban colmar las necesidades en forma satisfactoria, por lo que fue difícil establecer relaciones permanentes con este tipo de organizaciones. Adicionalmente, algunas de estas organizaciones, es el caso de los sindicatos, tenían un prejuicio negativo con respecto al trueque. Sólo se mantuvieron contactos que se apoyaban en las relaciones interpersonales pero que no pudieron ser extendidas a toda la red.

b) Relaciones con organizaciones del Estado

Se mantuvieron relaciones sólo a nivel municipal. En general siempre vinculadas a la cesión de espacios municipales para realizar las ferias. La negociación en algunos Centros Comunes Zonales (CCZ) fue más fácil que en otros. La mayoría de las veces se exigía el pago de cierta mensualidad para el mantenimiento del establecimiento.

Sólo en dos departamentos la relación se tornó más profunda cuando se propuso desde la Intendencia el trueque de servicios para el pago de parte de los impuestos.

c) Relaciones con el mercado

Aparentemente estas fueron las relaciones más buscadas o más logradas con el exterior de la Red. Se ensayaron experiencias de intercambios con numerosos comercios de los más variados rubros: fábrica de pastas, ópticas, turismo y hotelería, gimnasio, etc. La mayoría de estos comercios se acercaron a la Red porque alguno de sus propietarios ingresó como prosumidor a algún nodo. Parte de la mercadería en sus comercios conformaban su “oferta” de productos o servicios en la red.

La mayoría de estas experiencias no resultaron del todo positivas pues en caso de que el propietario formara parte de la Red acumulaba demasiados créditos que no lograba trocar por productos y servicios al mismo ritmo. En caso de que los propietarios no formaban parte de la red, en general se le ofrecía servicios de refacciones o servicios profesionales como contrapartida, los que fueron escasos a partir de la crisis del trueque.

Adicionalmente a los problemas de acumulación excesiva de créditos por parte de estos comercios, surgieron dificultades adicionales derivadas del abuso de algunos integrantes de la Red que adquirieron mercadería con créditos que luego vendían en ferias vecinales por dinero. Este tipo de actitudes desalentó a los comercios.

Por su parte algunas empresas de mayor porte mostraron su interés en el trueque, al que le ofrecían donar productos a cambio de que se les permitiera hacer propaganda en las ferias. Si bien alguna de estas ofertas era atractiva (donación mensual de enlatados), la idea de hacer propaganda fue discutida a partir del Principio número 10: “Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente -como miembros de la Red- a una causa ajena a ella. Para no desviarnos de nuestros objetivos fundamentales”. Algunos de los prosumidores no entendían que permitir que hubiera propaganda en las ferias interfiriera con este principio que consideraban apuntaba más a no afiliarse con causas políticas o religiosas, mientras otros sostenían que sí interfería con este principio y que debía encontrarse otra forma de poder intercambiar con estas empresas.

II. Motivaciones de los prosumidores

Las motivaciones para ingresar a la Red del trueque varían de persona a persona pero pueden agruparse básicamente en dos: razones externas y razones personales o internas.

Entre las razones externas se encuentra claramente la situación de crisis económica del país que determinó que muchas personas tuvieran presupuestos cada vez más reducidos para hacer frente a sus necesidades, o perdieran total o parcialmente su empleo, etc. La crisis de valores en nuestra sociedad, que también podría clasificarse como externa aparece en pocos casos (en su mayoría personas con mayor nivel de compromiso con la organización), es considerada como una crisis de larga data y sólo se observa como motivador combinado con otros factores, tanto externos como internos.

La necesidad de interacción social, de encuentro con el otro, de compartir con otras personas fuera del ámbito familiar así como la necesidad de tipo más espiritual de sentirse una persona más completa, capaz de realizar otras actividades además de las laborales y ser valoradas por ellas constituyen el grupo de motivadores personales o internos.

Con fines de análisis se abordarán las motivaciones a partir de cuatro categorías: crisis biográfica, valorización del individuo, cambio de lógica y militancia previa o experiencias de solidaridad previas.

II.i. Crisis biográfica

Dentro de la primera categoría se observará la intersección de motivaciones externas e internas.

En todos los casos entrevistados aparece como relevante esta dimensión aunque difiere en su grado de urgencia según el nivel de compromiso y la permanencia o no en la Red hasta la actualidad.

Por crisis biográfica se entenderá la vivencia de transformaciones en la situación habitual de vida, en donde las estrategias o formas habituales de actuar resultan insuficientes o dejan de ser alternativas posibles. Concretamente, se asociará la crisis biográfica con cambios en la situación de empleo (desocupación, menor cantidad de horas de trabajo, menor remuneración, más inestabilidad, etc.) que son vividos o

significados de distinta forma por las distintas personas entrevistadas pero que tienen en común el recurso a la estrategia del trueque.

¿Qué encuentran estas personas en el trueque? En general todas mencionan la capacidad del trueque para satisfacer necesidades de sobrevivencia. El grado de importancia que esta dimensión toma es distinto en cada caso pero puede decirse que es más marcado como argumento o motor a la entrada al trueque entre aquellos con menor nivel de participación en la organización de la Red que entre los más comprometidos.

De todas formas por lo expuesto en el capítulo metodológico en relación al tipo de entrevistados al que se tuvo acceso, es presumible pensar que gran parte de los ex prosumidores que contribuyeron al crecimiento vertiginoso del trueque en la época de profundización de la crisis económica tuvieron como motor principal la satisfacción de este tipo de necesidades que ahora aparecen diluidas por el tiempo transcurrido y el tipo de trueque actual. Son repetidas las menciones a la existencia de personas que sólo se acercaban para comer, para quienes el trueque significaba una de las pocas alternativas de acceso a alimentos. Sin embargo estas referencias son siempre respecto a terceros, nunca refieren a sí mismos.

"Vi cantidad de necesidades satisfacerse, necesidades de todo tipo. Porque veías gente que iba al trueque con necesidades básicas, los veías siempre en la fila de la comida y los veías comer en el momento." (E5, prosumidora actual)

"Yo creo que vinieron por necesidad, porque les dijeron vos anda allá que vas a conseguir ropa o comida// Yo personalmente antes de meterme, estuve un año, leyendo me interioricé leyendo, así comunicados, todo lo que había sobre la red del trueque. escuchar el programa de radio, los sábados de tarde que había un programa de radio [...]" (E3, prosumidora actual)

Se admite que el trueque significó una ayuda importante en época de crisis para complementar o poder consumir productos o servicios que por medio del intercambio en el mercado no hubieran accedido, pero entre ninguna de las personas entrevistadas significaba fundamental para la sobrevivencia en términos de alimentación.

"La inquietud por la que me acerqué fue para poder seguir mi actividad artesanal y porque estaba apretada en lo económico" (E5, prosumidora actual)

"Claro el trueque no te paga la luz y el agua pero te ayuda. Porque si yo tengo 100 pesos para pagar la luz y tengo que ir al supermercado. Pago la luz y eso lo soluciono por otro lado." (E3, prosumidora actual)

El aspecto más subrayado, tanto por los ex prosumidores como por los actuales, es la constitución de un espacio social donde poder encontrarse con otras personas, compartir, conversar y divertirse. El trueque como posibilidad o nuevo espacio de

interacción social significó y significa para los prosumidores una de las razones más fuertes para participar en él. La generación de vínculos de confianza a partir de compartir tareas y tiempo generaba posibilidades de desarrollo de amistades o afinidades que trascendían el espacio de las ferias o el nodo.

Esta dimensión social del trueque, si bien no fue el atractivo o decisor inicial para acercarse, sí fue fundamental para la permanencia en los nodos. Es especialmente relevante para personas de mayor edad, tal vez jubilados o jubiladas, que tienen pocas actividades fuera del hogar, así como para las mujeres y personas de mediana edad que reconocen no tener espacios para compartir con pares fuera de su ámbito familiar o laboral.

"[...] nosotros lo que más notábamos es que había esa pérdida que tenemos un espacio social. Nosotros como que no tenemos espacio para juntarnos y en determinadas edades más todavía, porque los jóvenes de alguna manera hasta determinada edad se juntan, hasta los 20, 23 se juntan. Después desde los 25 a los 45 no hay ningún espacio o sea nos quedamos sin espacio, estamos en esa franja, hasta los 45, 46 no tenemos espacio, después si ya la tercera edad tiene espacios, tiene otras actividades, sabe generar espacios. Ese hueco de dos generaciones nos quedamos sin espacio, y nos quedamos sin referente también. [...]". (E6, prosumidor actual)

"Porque lo que fui a buscar yo fue más que nada compañerismo, apoyo, y fue lo que encontré. Inclusive cuando falleció mi madre, inclusive en ese momento, hacía trece años que estaba en la cooperativa, no doce miento, me apoyaron más compañeros del trueque que compañeros de la cooperativa". (E4, ex prosumidora)

"Mirá, lo más lindo del trueque ya te digo fue conocer muchas personas que aún seguimos en contacto, más esporádico que antes pero // Y después entender que en un momento había una coinc- como que todos coincidimos en eso de dar lo mejor de sí, y no nos conocíamos. Yo me sorprendí más de una vez [...]". (E7, ex prosumidora)

II.ii. Valorización del individuo

El requisito de ofrecer un producto o servicio en las ferias contribuyó al desarrollo de capacidades propias y al descubrimiento de otras que no estaban concientes. Esta sensación de superación, de adquirir nuevas capacidades o mostrar capacidades ya adquiridas y ser reconocidos y valorados a partir de ellas es otro de los valores que destacan de esta experiencia tanto quienes se alejaron como quienes continúan en ella. La mejora en la autoestima a partir de la producción es sin duda un valor y un potencial del trueque como experiencia de economía solidaria.

"Y eso quizás fue una de las cosas más lindas, porque había mucha gente / por el tema de la autoestima. Algunos no tenían trabajo, otros tenían y no le gustaba, y bueno entonces mucha gente descubrió que podía hacer cosas, que ni sabía/ Creo yo que eso fue una de las cosas más lindas que rescato de ese momento [...]". (E7, ex prosumidora)

La mejora en la autoestima o en la autovaloración no sólo se da a partir de este descubrimiento de capacidades propias o de reconocimiento de otros sino también de sentir que el dinero no constituye un límite insalvable, que es posible volver a “mimarse” a uno mismo o “mimar” a otros a través de regalos. Este aspecto, el obsequio, que aparece en forma recurrente, sobre todo entre las mujeres, es destacado a la vez que defendido como un aspecto no superfluo, es decir como una dimensión constitutiva de las relaciones humanas que suele evadirse en algunas situaciones pero que reporta placer a quien lo otorga también.

“Y otra cosa es que puedes volver a regalar. Es lo que me dijo una amiga “desde que estoy en el trueque he vuelto a regalar”, porque a veces uno medio que se retrae dejás pasar una fecha, de esa manera// Gabriela siempre me dice: “yo he vuelto a regalar con esto del trueque”.[...] De otra manera quizás no lo puedas hacer.” (E3, prosumidora actual)

“Ah sí. Sí a mí me fascina regalar y me permitió volver a regalar [...]” (E4, ex prosumidora)

“En general, ya te digo, me lo tomé más como un paseo con mi hija.[...]El problema comida dejó de ser un problema para mí// Pero el problema era no poder sacar a mi hija a ningún lado y el trueque me servía como escape.” (E8, ex prosumidor)

El trueque ocupó así un espacio vacío en las vidas de estas personas más que por la satisfacción de necesidades materiales por la satisfacción de necesidades de “espirituales” y colectivas.

II.iii. Cambio de lógicas

Los aspectos más ideológicos del trueque tienden a aparecer en forma más explícita como razones para acercarse al trueque entre quienes mayores compromisos asumieron con la organización (ya sea actuales o ex prosumidores). Destacar los aspectos que hacen del trueque una experiencia de economía solidaria o defender las posibilidades o potencialidades de dicha experiencia como transformador social y democratizador económico es en menor medida explícita aunque aparece con cierta recurrencia sobre todo con referencia al pasado y lo que pudo haber sido o respecto a la proyección a futuro.

“[...] Hay como una... para mí una posición ideológica, viste...Si es una economía solidaria alternativa, bueno a mí me interesa. Todo lo que sea practicar la solidaridad, está? Después, importa la persona, importa más LA persona y no el producto, el producto está en segundo término.” (E2, prosumidora actual)

No obstante en casi todos los casos se observa claridad en diferenciar el intercambio en el mercado y el intercambio en el trueque. Son capaces de distinguir claramente lógicas de actuar que difieren de uno a otro espacio, pero no todos tenían

claro a priori esta diferencia sino que la adquirieron en el proceso de integración al trueque. Este es otro aspecto que presumiblemente no sea así en los prosumidores que entraron más tarde a la experiencia con motivaciones casi exclusivamente de sobrevivencia.

II.iv. Militancia o experiencias previas

La experiencia previa en colectivos sociales o actividades colectivas ya sea gremiales, políticas o cooperativas son frecuentes entre las personas de mayor compromiso en la organización de la Red. Estaríamos en presencia de lo que Hirschman denominó “principio de conservación y mutación de la energía social” (1986: 56-71). Al analizar los “prerrequisitos” de las acciones colectivas el autor señala básicamente las “agresiones externas” (naturales o sociales, como pueden ser catástrofes naturales o crisis económicas) y la movilización previa de las personas. Según Hirschman la movilización previa muchas veces fue más radical y esa “energía social” que probablemente estuvo dormida por un tiempo reaparece tomando nuevas formas a partir de alguna “agresión externa”. En este caso la “agresión externa” estaría dada por la crisis económica y sus consecuencias en las condiciones de empleo de estas personas.

Es frecuente entre los entrevistados el relato de experiencias pasadas en colectivos gremiales ya sea de trabajadores o estudiantes asociados muchas veces a épocas remotas. La “militancia” política aparece también pero en forma menos espontánea, en general no es considerada, ya sea por su lejanía en el tiempo o la ruptura que realizan en términos de esfera política y resto.

Las referencias a las experiencias previas aparecen durante las entrevistas en forma espontánea al evaluar los problemas o dificultades que sufrió la experiencia. Suele ser habitual la “normalización” de ciertas actitudes o problemas al referirlos a problemas propios de cualquier colectivo humano y poner ejemplos de sus experiencias previas.

III. Razones de la crisis del trueque

Las razones de la crisis del trueque seguramente son muchas y muy variadas según la perspectiva con la que se aborde. Desde el abordaje sociológico de esta investigación se destacarán las que resultan más determinantes.

Es posible distinguir distintos niveles de factores que influyeron en la crisis del trueque y que se interrelacionan:

- a) factores externos al trueque
- b) problemas de funcionamiento global del trueque
- c) lógicas o actitudes individuales contrapuestas

Entre los factores externos se destaca la **crisis económica** que vivió el país en el 2002. Esta crisis produjo un **crecimiento acelerado** en el número de prosumidores y nodos en la Red que significa, como se analizará más adelante, uno de los desencadenantes más determinantes de la crisis del trueque. A su vez con la crisis económica algunas de las personas comprometidas en la Red tuvieron que emigrar en busca de oportunidades económicas en otros países.

"Creo que el trueque lo que pasó fue que se masificó. Se masificó producto de una crisis económica. Se masificó y quizás parte era yo mismo. Para no ponernos en el lugar de decir que los demás estaban todos equivocados. Yo creo que el problema es// una cosa de estas llevaría mucho tiempo de auto educación, para que una cosa funcione, si precisás todo ese tiempo necesitás empezar de a poco, grupos chicos. Y vos mirabas la lista que me había dado aquel muchacho, era impresionante [...] no creo que en esta sociedad tanta gente esté dispuesta a un sacrificio de este tipo." (E8, ex prosumidor)

La crisis económica de 2002 llevó a que mucha gente buscara alternativas para solucionar sus urgencias de consumo y trabajo. El trueque se constituyó en una alternativa más en ese contexto. Estaba siendo difundido en los medios de comunicación (prensa, radio y televisión) y tenía espacios propios de difusión que llegaban a mucha gente (programa semanal en la radio).

"Y el trueque funcionó bastante bien hasta la crisis// Una vez que aparece la famosa crisis [...] se llenó también de vivos, de gente que no tenía ni la costumbre ni entendió bien a qué iban. Se entendió al trueque como una tabla de salvación que realmente no es" (E6, prosumidor actual)

"Yo personalmente creo que lo que lo tiró abajo fue la crisis. Cuando la gente creyó que entraba y le iban a dar beneficencia. Y eso no es, es un traBAJO, tú tenés que tomarlo en forma paralela, yo al menos es mi forma de trabajar. Mi trabajo es este y a su vez también es un servicio, pero el trueque yo lo tomo como un segundo trabajo, que o doy clase o hago producción, tejo y hago pirograbado y un montón de cosas." (E3, prosumidora actual)

Se acercaron muchas personas en poco tiempo, esto provocó que la **capacitación** prevista para los nuevos prosumidores muchas veces no se hiciera y derivó en que muchos sólo entraban como consumidores y no como productores. Esta deficiencia en la preparación de los nuevos prosumidores contribuyó a que cualquiera fuera la intención con la que ingresaban, los nuevos prosumidores fueron negativos para el funcionamiento conjunto.

"Pero lo que pasa que hacia el año 2002 se formaron tantos nodos que parecían hongos con el calor y no se hicieron los cursos, los cursos de formación, verdad? Entonces, no sé, aparecieron oportunistas por ahí..." (E2, prosumidora actual)

"Productores y consumidores a la vez // Nosotros decimos que queremos poner por partes iguales o similares lo mismo que producimos a lo que consumimos, eso en muchos casos no se daba. Eso es lo que hace más difícil el trato y eso fue uno de los temas, al en la crisis entrar tanta gente, esa gente no era prosumidor, buscaba más consumir empezó a abusar de lo usado y de lo usado en mal estado//." (E6, prosumidor actual)

Adicionalmente a la falta de capacitación previa a los nuevos prosumidores, existieron también serias dificultades para realizar los mínimos **controles** previstos ante el ingreso de nuevos prosumidores y la creación de nuevos nodos. A pesar de que las fichas de los nuevos prosumidores no podían ser contrastadas con las existentes por falta de herramientas informatizadas (base de datos), el préstamo inicial se otorgaba. Más tarde se descubrirían prosumidores que estaban en múltiples nodos, así como nodos que nunca funcionaron como tales sino que recibían el préstamo y no hacían ferias ni reuniones.

"Cuando empezaron a dar, te daban un préstamo solidario de 500 créditos, cuando te afiliabas, cuando lo subieron a 1000 créditos// Era así porque se formaban nodos dos menecuchos y tenían los créditos y no tenían los prosumidores, te metías vos, metías el otro, el vecino hacía la pierna. El afán de crecer fue desmedido y ahí fue que vino la debacle y claro vos date cuenta de que eran 12 nodos en dos años, al tercer año pasaron a ser más de 350 nodos" (E4, ex prosumidora)

"Como entraban las fichas y no teníamos una base de datos porque era imposible. Claro ahí vinieron todos los problemas". (E4, ex prosumidora)

La velocidad en que se dio el crecimiento hacían imposibles los controles previstos, esto podría haber tenido al menos dos soluciones contrapuestas: aceptar de todas formas los nuevos nodos y prosumidores o demorar en la aprobación de la creación de nuevos nodos o el ingreso de prosumidores hasta que se cumplan los controles establecidos. Más adelante se verá cómo se dan este tipo de contradicciones entre el control y la autonomía, el respeto de reglas o la libertad total, etc.

¿Qué problemas trajo la incorporación de tanta gente en tan poco tiempo? En primer lugar, la **confianza** se vio debilitada. La velocidad del crecimiento en sí mismo minó la base de confianza necesaria para el trueque, tanto confianza de primer orden como de segundo. La confianza de primer orden se ve socavada por la cantidad de nuevas personas que no respetan o no conocen los valores solidarios, son de muy distintos entornos sociales y culturales y por lo tanto hacen muy difícil la identificación y el establecimiento de vínculos. A la vez el desconocimiento de las reglas o principios globales así como el establecimiento de nuevas prácticas de base no solidaria hacen que quienes confiaban en la Red dejen de hacerlo y quienes recién se incorporan o actúan de forma individualista no valoren esta instancia como relevante.

"El tema fue que después se fue desvirtuando un poco eso porque también // con el tema de la crisis de 2002 todo se hizo más difícil para todos, y encontrar en el trueque una forma de conseguir cosas sin dinero y llevando lo mínimo y obteniendo MAS. Entonces ahí se fue perdiendo un poco eso que yo te decía, y se transformó en ir a sacar un pequeño provecho una pequeña ventaja. Gente que ingresó de afuera con esas ganas DE conseguir cosas, y // como que no había un registro estricto para ingresar // De decir quién sos, quién te presento que intenciones tenés. Yo creo que eso fue uno de los problemas porque todo el mundo se descuido un poco o nos confiamos [...] " (E7, ex prosumidora)

El tamaño en sí mismo es siempre relevante en este tipo de emprendimientos basados en la confianza. Más allá de la velocidad en que se dio el crecimiento, las relaciones de confianza de segundo orden necesitan basarse en relaciones fuertes de confianza de primer orden y en el respeto de ciertas reglas o acuerdos básicos. Cuando un colectivo como la Red del trueque crece, deben estar previstas o pensadas la resolución o manejo ciertos asuntos, como por ejemplo deben haber instancias colectivas, con representantes de todos en que se diriman los conflictos.

El crecimiento y los problemas de confianza también derivaron en **problemas de funcionamiento** o de definición de reglas. Chocan la autonomía de cada nodo con la necesidad de hacer respetar ciertas normas comunes, la necesidad de reglas con el rechazo a las reglas, etc. La vivencia de situaciones que no respetan la lógica solidaria hace que algunos nodos limiten o regulen la entrada a sus ferias. Muchos cuestionan este tipo de medidas por considerarlas autoritarias y elitistas, aunque sin lugar a dudas constituían una forma de defensa, que si bien socavaba algunos de los principios, permitía preservar otros.

Entre las discusiones más habituales en esta etapa aparecen: la regulación de la entrada de nuevos prosumidores y la creación de nuevos nodos, la regulación o

penalización de las “faltas” de los prosumidores, y la regulación del tipo, cantidad o condiciones de los productos o servicios ofrecidos.

La **regulación de la entrada** de los prosumidores y la creación de nuevos nodos existía y estaba prevista en términos de control de duplicación de identidades y de capacitación pero no era estricta. Algunos consideraban que se debía ser estrictos en la aplicación de estos controles y sobre todo en la capacitación de los nuevos prosumidores, otros en que no se podía trabar la entrada de personas dada la urgencia que vivían y otros que se debía ser aún más exigente y seleccionar más a la gente que ingresaba. Entre los entrevistados todos coinciden en que en ese momento era imposible cerrarse a la necesidad de quienes se acercaban pero actualmente se cuestionan no haber insistido en la capacitación, limitado el número de prosumidores o reglamentado más el intercambio.

La **regulación de faltas**, también resulta un tema polémico entre los entrevistados. Si bien todos coinciden en que existían formas aceptables y formas inaceptables de actuar no había una definición clara de cuáles eran unas u otras ni tampoco estaba previsto, y para muchos era indeseable, la existencia de mecanismos de control y de castigo. No obstante, relatan el surgimiento de una instancia internodal en que se comenzaron a dirimir este tipo de problemas pero que funcionaba como “caza de brujas” y sólo dificultaba el relacionamiento entre los prosumidores.

“llegó hasta haber una comisión de ética, de Vigilancia. Cuando no pasaba por ahí la cosa, que vas a vigilar si una persona compra una cosa y después la re vende en al feria, es un tema muy difícil.[...] y se creó una especie de caza de brujas y denuncias [...]” (E7, ex prosumidora)

El aumento de la cantidad de prosumidores así como la falta de preparación o capacitación previa para los nuevos prosumidores derivaron en problemas en la **calidad y la variedad de las ofertas**. Aparece en forma recurrente entre los entrevistados la proliferación de artículos de segunda mano en mal estado (sucias, rotas, etc.). También es frecuente la referencia a la falta de algunos tipos de productos o servicios, comenzaron a abundar los productos de segunda mano y cada vez era más insuficiente la oferta de alimentos o servicios. Los prosumidores que tenían ese tipo de ofertas la redujeron, ya sea por dificultades en acceder a materias primas que sólo conseguían en el mercado o porque estaban acumulando créditos que sabían no les servirían para satisfacer sus necesidades dada la baja en la calidad de las ofertas.

Otro tipo de problemas que comenzaron a surgir fueron **problemas monetarios**⁶. Si bien escapa a los objetivos y al abordaje de esta investigación cabe mencionarlos porque influyen y son influidos por las prácticas concretas de los prosumidores.

Luego de la incorporación acelerada de nuevos prosumidores, y probablemente en parte por eso, se dio una suba general de precios en las ferias de trueque (inflación). Si bien se decía que el valor en créditos debía corresponder con el valor en pesos, es decir que debía haber una equivalencia crédito-peso, en esta fase la equivalencia se cortó. ¿Por qué? Aquí las explicaciones de los entrevistados son variadas, podemos agruparlas en tres:

- a) Sobre emisión / exceso de moneda social
- b) Ediciones falsas
- c) Escasez de algunos productos o servicios

El exceso de moneda social tiene al menos dos fuentes: la sobre emisión, es decir el cálculo errado de la cantidad de moneda necesaria para el intercambio (problema puramente económico que no abordará esta investigación) y el descuido en otorgar créditos sin contrapartidas de producción. Esto último se refiere por ejemplo al aumento del “préstamo” inicial a los prosumidores así como la decisión de algunos nodos de brindar “aguinaldos” a sus prosumidores.

“Nosotros recibimos 500 créditos, para empezar todos con lo mismo, y el nodo se queda con otros 500 créditos. Y como eso era igualitario, no generaba inflación... Por ejemplo, darle a los afiliados un aguinaldo, entonces si la red se llena de créditos, bueno los artículos se ponen todos más caros, Y después llegó un momento en que la gente no podía producir...” (E2, prosumidora actual)

“[...] lo que hace que no funcione el crédito es cuando se emiten monedas de más es como en la economía normal que cuándo emite demasiada moneda lo que genera es inflación y no permite el intercambio justo.” (E6, prosumidor actual)

Por otra parte, otro elemento que contribuye al exceso de moneda y por tanto a la inflación es la falsificación de créditos. En más de una oportunidad los entrevistados hacen referencia a problemas de falsificación que se vincula específicamente con esta etapa de masificación de la Red del trueque.

⁶ Este aspecto es muy interesante y requeriría una investigación en sí misma que contribuya a resolver los problemas técnicos derivados del uso de moneda social en el intercambio (cantidad de moneda a emitir, forma de circulación, medidas de seguridad para su impresión, etc.).

"Vos veías en la feria que venía gente que no conocías de ningún lado y traía bolsas de cartoncitos. Y vos te preguntas de donde sacó eso porque supuestamente si produce o algo tendría que estar en algún puesto produciendo y no solo comprando, con un PAquetón de créditos. Ahí ya se había desvirtuado todo" (E7, ex prosumidora)

Otro de las explicaciones que, según los entrevistados, redundan en un aumento de precios generalizado es el aumento de ciertas categorías de productos como los alimentos o artículos de primera necesidad. El aumento de éstos derivaba de su escasez relativa y resultaba en que la mayoría de los prosumidores con ofertas distintas debían subir sus "precios" para poder adquirir esos artículos.

"Otra cosa fue el tema de los créditos, yo no sé mucho pero hubo una época en que las cosas valían un disparate, yo iba a una feria de frutas y verduras que te las vendían altísimas pero yo compraba igual porque a mí me servía, yo tenía una cantidad de créditos y bajaba la cuenta del supermercado. Un compañero me decía que no había que comprar a esos precios pero a mí me servía igual porque bajaba la cuenta. Pero hubo como una inflación, la gente estaba llena de créditos y no tenía en qué gastarlos..." (E5, prosumidora actual)

El análisis hasta aquí del problema del aumento de los precios es un análisis clásico, es decir un análisis en que el exceso de oferta de moneda provoca su devaluación y por tanto la suba de precios. Sin embargo, es posible realizar otro análisis que incluso algunos de los entrevistados lo efectúa, la inflación no se da por el "natural comportamiento de la ley de oferta y demanda" sino porque la oferta y la demanda dejaron de ser controladas por los prosumidores. Es decir, la lógica solidaria fue vencida por una lógica individual de mercado. ¿Qué pasaba en los nodos en que prevaleció o se intentó que prevaleciera una lógica solidaria? Los precios no se aumentaban, se siguió respetando la equivalencia crédito-peso, se controlaba que los prosumidores no pusieran precios injustos a sus productos, etc.

Este problema monetario constituyó un límite muy fuerte al desarrollo del trueque y a la superación de su crisis. Los prosumidores que ofrecían productos o servicios atractivos y de buena calidad acumularon créditos que les era imposible gastar, no existía oferta para satisfacer sus necesidades materiales lo que los llevó dejar de trocar por un tiempo o a sólo intentar consumir sin producir lo que derivaba en una baja del nivel de ofertas en las ferias.

En la base de todos estos factores que influyen en la crisis del trueque está la convivencia y contradicción entre dos **lógicas contrapuestas**: lógica solidaria – lógica individual.

La lógica individual aparece en forma recurrente en el discurso de los entrevistados referida como "gente que buscaba sacar ventaja", "gente que buscaba el

poder", "avivados", etc. Sin duda que esta lógica incluye no sólo a las personas que actuaron malintencionadamente sino también a las que actuaron bienintencionadas. En el primer grupo, se encuentran actitudes como el fraude o falsificación de moneda social, la reventa en el mercado (ferias vecinales o venta persona a persona) de productos trocados con créditos, el cobro doble de servicios (pesos y créditos), la no producción sólo consumo, la oferta de productos de segunda mano en mal estado, la suba de los precios por encima de lo razonable, etc.

"Y Bueno después el tema de la reventa que mucha gente iba al trueque y se llevaba cosas que después al otro fin de semana las veías en la feria del barrio, y las estaban re vendiendo por plata. Entonces viste." (E7, ex prosumidora)

"Lo que estuvo mal es que dejaron entrar a los revendedores de feria// eso fue lo que mató// Mira una vez venía un grupo supuestamente era de Las Piedras nadie los conocía// este, con todos los trapos viejos que tú viste, y dejaban créditos no dejaban producción. Por eso hay que insistir que al trueque llevas ALgo. Aunque fuera una caja de cartón, o sea aportar, no sólo sacar." (E3, prosumidora actual)

"Yo pienso que hay mucho individualismo, entiendes? / Hay gente que aprendió a hacer artesanías, porque las aprendió en el trueque, en alguna comisión de- este... Pero después se abrió del trueque. no? Después de gente que ve que hay comida y pum ahí se avalancha y hace cola y están en primer lugar." (E2, prosumidora actual)

"[...] porque en la Red Global del Trueque hubo gente que estaba al frente con ambición de poder, ¡ambición de poder! / Viste lo que son las asambleas, "ah, habla éste, no lo escucho" y habla otro y todo el munlo va a decir: no escuchó, pero como lo dijo él... lo voto. ..." (E2, prosumidora actual)

La lógica solidaria tampoco fue exclusiva de quienes más tiempo hacía que estaban en el trueque, parte de los nuevos prosumidores que ingresaron a raíz de la crisis económica también actuaban o sostenían valores solidarios. En qué se expresan estos valores o actitudes: en prosumidores que no "remarcaron" sus precios, en ofrecer sólo en función de lo que se es capaz de consumir para evitar la acumulación de créditos, en no acaparar productos escasos, en capacitar a otros para que puedan producir, en la asociación para la producción y en tantas de las cuestiones que se profundizaron en el capítulo de las motivaciones de los prosumidores.

"Otros compañeros que tenían unos valores preciosos se fueron porque no aguantaron algunas cosas que pasaban, había algunas personas que se dedicaban a hablar, a difamar a otros. Otra cosa que pasaba es que había gente que se cerraba, que pensaba que las cosas tenían que ser de una forma y que tenían que ser así. En realidad eran pocos los que armaban lío pero... unos pocos pudieron desarmar todo." (E5, prosumidora actual)

Es necesario destacar que la contradicción de lógicas no sólo se da entre personas sino también al interior de las personas. La lógica individual predominante está internalizada y es vivida por todos los prosumidores en el mercado, actuar con

lógica solidaria implica un esfuerzo muchas veces constante de explicitación y crítica de ciertos hábitos.

Esta contradicción era preexistente a la crisis del trueque y continúa hoy. En la etapa de crecimiento acelerado la contradicción entre personas se hizo explícita y se tornó en muchos casos mayoritaria la lógica individual para la solución de problemas.

Los principios solidarios se transformaron en muchos casos en una mera formalidad o declaración de intención que no se respetaba en las prácticas. Parte de los nuevos prosumidores y algunos de los que ya formaban parte del trueque comenzaron a irse.

“La cosa se empezó a complicar cuando se empezaron a abrir muchísimos nodos por todos lados y lo único que había de base que después se transformó en una mera formalidad, era decir que estas de acuerdo con doce principios básicos.” (E7, ex prosumidora)

IV. Percepción del futuro del trueque

Las percepciones del trueque en general difieren según sigan formando parte del trueque y de acuerdo al nivel de compromiso que tienen o tuvieron con la organización.

Los ex prosumidores con menor compromiso en la organización tienden a ser más escépticos con el futuro del trueque. No creen que éste resurja en el futuro cercano, lo perciben como una realidad que puede seguir funcionando para un pequeño grupo de personas pero que no puede transformarse en una red más grande como lo fue en el pasado.

"Yo creo que ya está muerto, no creo [que resurja]. Hay algunos intentos pero lo que yo he ido a la feria la verdad como que no// La gente quedó con desconfianza, con recelo, con bronca, se sintió traicionada." (E7, ex prosumidora)

"Creo que no, simplemente creo que no estamos preparados [...] EN la red del trueque y no creo que en esta sociedad tanta gente esté dispuesta a un sacrificio de este tipo." (E8, ex prosumidor)

"En realidad estamos mentalizados para otra cosa, tenemos que cambiar la mentalidad, no sé si yo lo lograré cambiar. Si dentro de lo que podemos ofrecer podemos formar un núcleo de gente que se dedique a eso, hay que tener claro que hay un montón de bienes de consumo que no los puede brindar, no te puede brindar un televisor, no te puede brindar un DVD, no te puede brindar una computadora, no te puede// PERO hay que saber hasta donde da." (E8, ex prosumidor)

Los ex prosumidores que más comprometidos estuvieron en la organización sostienen que sí es posible que el trueque vuelva a funcionar pero para no repetir los problemas del pasado son necesarios cambios importantes. Entre estos se mencionan: cambios en la reglamentación, en los principios básicos, en el uso de moneda social ("oxidación" de la moneda social que evite su acumulación), etc.

"Si no se erradican ciertos vicios, crecer no creo que crezca. [...] Todas esas cosas tenés que regularlas, pero buscar la forma de regularlas porque lo que se intentó hacer no funcionó." (E4, ex prosumidora)

"[...] para mí NI los principios tendrían que ser iguales. Y él me decía "pero a mí me gustan los principios"... y yo le decía que a mí también pero son muy vagos, son muy en el aire [...]. Ahora, es difícil en este sentido yo no soy amiga ni de las sanciones ni de los reglamentos pero cómo hacés para que la gente entienda- [...]" (E1, ex prosumidora)

"O sea, yo tengo claro que tiene que existir el trueque pero no lo veo con las mismas reglas, hay que inventar algo diferente. Porque lo que hubo no sirvió. Entonces hay que inventar algo diferente. Yo creo que la gran-una de la fallas fue justamente los créditos." (E1, ex prosumidora)

Por otra parte quienes actualmente siguen en el trueque y no tienen una posición de compromiso con la organización mantienen una posición bastante más inercial que el resto de los entrevistados. Opinan que el trueque va a seguir como hasta ahora e incluso puede crecer pero no se cuestionan demasiado el cómo. Tienden a sentir recelo de la moneda social, que identifican como responsable en algún sentido de los problemas pasados, y por lo tanto son defensores del trueque directo. Este segmento valora al trueque más como espacio social solidario que como economía alternativa.

"A mi me interesa si el trueque directo. Satisface a ambas partes. [...] A veces es complicado... pero por ejemplo el otro día yo quería algo que tenía una señora (A) pero ella no necesitaba nada de lo que yo tenía (B) pero a A le interesaba algo que otra señora tenía (C) pero que no le parecía adecuado nada de A. Entonces yo fui y le dije a C, "pará, a vos te interesa algo de lo mío?" y me dijo que sí y entonces cambiamos entre las tres y ya está, todas contentas. A mi ahora no me interesa trocar por créditos" (E5, prosumidora actual)

"Si va a seguir o no eso yo que sé, depende de la gente y de que- Pienso que un grupo siempre va haber. Únicamente que digan acá se acabó. Y de última como le decía a una amiga nos juntamos en la playa ((risas))" (E3, prosumidora actual)

"Mientras esté voy a seguir yendo, mientras minimamente el grupo se mantenga." (E3, prosumidora actual)

Por último quienes actualmente siguen siendo prosumidores y están más comprometidos con la organización, están preocupados por temas similares a los ex prosumidores más comprometidos pero se diferencian en que no son tan radicales en la necesidad de algunos cambios y en la preocupación de cómo salir adelante con la realidad actualmente existente. Es decir tienen una doble preocupación, una preocupación más teórica de cómo debería funcionar el trueque, qué cambios debería haber y una preocupación más práctica en relación al manejo y la motivación de las personas que actualmente continúan en el trueque.

"Yo no tengo idea / yo creo que de aquí a dos años debería haber trueque, porque la situación del país no va a cambiar rápidamente y, este, tomado con responsabilidad el trueque es positivo para la persona / Tomado con responsabilidad. Es sano, la gente en lugar de estar quejándose se pone a hacer y en la medida que la gente actúa se siente bien. En esa medida es sano. Pero no, no tengo claro, porque en este momento estamos en una situación muy difícil y no veo, no veo hoy por hoy cómo lo podemos revitalizar, no?" (E2, prosumidora actual)

"Si, en parte distinto va a ser, porque van a ser distinto los filtros que se hacen para el acceso. La libertad que había para integrar los grupos del trueque, que no era real al principio, porque no era así. eso fue por el crecimiento brutal que hubo, y decías "¿cómo la dejo afuera?" [...] Bueno ahora tenemos como decir que no [...]" (E6, prosumidor actual)

"Pero lo que estamos apuntando hoy, en la primera etapa, es juntarnos y bueno después apuntar al crecimiento, un crecimiento formal que sea de niveles sostenidos, no hacer BUM!" (E6, prosumidor actual)

Algunos de los prosumidores actuales ven en el trueque directo una alternativa más válida, con menos problemas que el trueque con moneda social. Si bien reconocen sus limitaciones destacan las ventajas del intercambio directo en términos del esfuerzo por ofrecer un mejor producto, un producto atractivo y necesario y en que no genera acumulación de créditos. Esta preferencia y defensa de la práctica del trueque directo es por un lado una respuesta a los problemas vividos durante la crisis del trueque (fraude, sobre emisión, inflación, etc.) pues necesita relaciones de confianza más fuertes pero subestima o desestima las limitaciones que este mecanismo tiene en términos de satisfacción de necesidades. Es muy difícil encontrar al productor que tenga el producto o servicio que necesito y que necesite el producto o servicio que ofrezco.

En el mismo sentido, parte los ex prosumidores y casi todos los actuales, refieren a la propuesta de no brindar préstamo inicial en créditos para asegurar el respaldo en producción de la moneda social. Se sostiene que los créditos los debería generar cada prosumidor a medida que intercambiara productos.

CONCLUSIONES

En este capítulo se presentarán las principales conclusiones de esta investigación. En primer lugar se expondrán conclusiones según tema de análisis y luego las reflexiones finales.

I. Organización

Los nodos nacieron como grupos de personas con relaciones de vecindad, amistad o parentesco que buscaban satisfacer sus necesidades, es decir que se basaban en relaciones de confianza de primer orden (confianza interpersonal). A medida que surgen más nodos y se incorpora más gente se va dando un proceso de complejización por el cual las relaciones entre los nodos se hacen más “formales” o estables y se conforman en Red, desarrollando formas de confianza de tipo generalizada.

Sin embargo, este proceso de complejización de las relaciones y de generalización de la confianza engendraba contradicciones o tensiones en al menos dos dimensiones: “hacia adentro” y “hacia afuera”. Por un lado, en lo que podría denominarse “hacia adentro”, el crecimiento de la escala (cantidad de personas) se consideraba necesario para mejorar la variedad de las ofertas pero planteaba dificultades para el mantenimiento de relaciones de confianza interpersonal y generalizada, sobre todo planteaba tensiones en términos de las formas de organización, autonomía, control y respeto de valores.

“Hacia afuera”, si bien la mayoría de los procesos de ampliación de la confianza se desarrollaron básicamente al interior de la Red, se intentó establecer relaciones con otras organizaciones solidarias, estatales o del mercado. Éstas fueron mínimas o no lograron sustentabilidad.

En definitiva, es posible afirmar que al estallar la crisis económica de 2002 el trueque en Uruguay vivía un proceso de complejización al interior y entre los nodos (división de roles y funciones, creación de nuevas comisiones, etc.) y de creación o búsqueda de establecimiento de relaciones con el exterior de la Red. La crisis económica aceleró el crecimiento en el número de prosumidores y nodos lo que complejizó aún más el proceso y derivó en su crisis.

II. Motivaciones

Las motivaciones más fuertes para acercarse al trueque tenían que ver con razones económicas (desempleo, subempleo, inestabilidad, etc.). Las motivaciones más político-ideológicas propias de una experiencia alternativa, son casi exclusivas de sus fundadores y de las personas más comprometidas con la organización. Como se dijo antes, durante la crisis económica el proceso de capacitación de los nuevos prosumidores en muchos casos no pudo hacerse, muchos ingresaban y comenzaban a trocar sin conocer los principios y valores del trueque, esto fue desdibujando el carácter solidario de la experiencia.

La mayoría permanecían o permanecen en el trueque por razones afectivas. La dimensión social del trueque (encuentro, compañerismo, amistad, etc.), constituye un elemento fundamental para la permanencia en los nodos, incluso en la actualidad. Adicionalmente, es la base de la nostalgia de la mayoría de los ex prosumidores.

El trueque más que un instrumento para satisfacer necesidades materiales significó para la mayoría de quienes permanecieron en el trueque un satisfactor de necesidades espirituales y colectivas.

III. Razones de la crisis del trueque

La crisis del trueque derivó de un crecimiento acelerado que causó diversos problemas. Esa “masificación” se dio combinada con el alejamiento de parte de las personas más comprometidas con el trueque, ya sea porque emigraron del país, producto de la crisis económica, o por la decepción producto de ver su proyecto desdibujarse en aspectos básicos como la confianza y la solidaridad.

A partir de ello el estudio permite identificar los principales problemas que condujeron a la crisis:

- En primer lugar, la velocidad con que se dio el crecimiento impidió la adecuada preparación de los nuevos prosumidores y la realización de los controles previos al préstamo inicial solidario.
- En relación con lo anterior, surgieron problemas de confianza. Por un lado, los nuevos prosumidores no tenían relaciones con la prosumidores previamente existente, por otro lado, gran parte no respetaba ni conocía los principios y acuerdos de la Red.

- Aparecieron también problemas de funcionamiento, la gran cantidad de personas involucradas planteaba desafíos en términos de las formas de organización, participación, etc. Los niveles de participación y compromiso con la organización bajaron lo que derivó en la ampliación de la distancia entre quienes participaban en la organización (“dirigencia”) y entre quienes sólo participaban de las ferias. Cada nodo resolvió como pudo, de acuerdo a sus características propias, los riesgos que se le presentaron.
- La falta de capacitación de los nuevos prosumidores así como la urgencia o necesidad de hacerse de créditos llevaron a que muchos comenzaran a llevar a las ferias productos de segunda mano y en consecuencia bajara la calidad y variedad de la oferta de productos y servicios. A los prosumidores que sí producían para las ferias les resultaba difícil obtener insumos y a la vez acumulaban créditos que no podían “gastar” pues la oferta era cada vez más limitada.
- Paralelamente, hubo un aumento generalizado de los precios derivado de la sobre emisión de créditos, las ediciones falsas de créditos y de la escasez de ciertos productos o servicios que se mencionó en el punto anterior.
- Se hizo más profunda la contradicción entre la convivencia de lógicas de intercambio contrapuestas. Lógicas individuales, en donde lo importante era la ventaja personal, hacerse de productos al menor precio, satisfacer únicamente necesidades personales y de subsistencia, comenzaron a ser cada vez más frecuentes. Las lógicas solidarias, donde se valoraba la satisfacción integral de las necesidades del conjunto, la producción de buena calidad, el respeto de los valores de compañerismo, comunidad, etc., se mantenían como ideal de la Red y guiaban la acción de un conjunto de personas que se resistían a los problemas que estaban surgiendo.

Todos estos problemas son signo de un cambio de lógica predominante en la experiencia. Se pasó de un modelo de trueque multirecíproco solidario a un modelo multirecíproco competitivo, es decir pasó de ser una experiencia alternativa solidaria a ser una experiencia alternativa. Cabe decir que esta experiencia alternativa solidaria contenía un germen de contradicción, que se vio catalizado por la crisis económica y el consecuente crecimiento en el número de prosumidores y nodos.

IV. Percepción del futuro del trueque

Si bien casi la totalidad de los ex prosumidores y los actuales más comprometidos en la organización, plantean cuestionamientos varios sobre las posibilidades de viabilidad del trueque, se observa escasa preocupación práctica o de construcción de alternativas para enfrentar problemas como los vividos en el pasado.

Es llamativo el desconcierto ante la posibilidad de un nuevo crecimiento. No se ha discutido o al menos no se ha alcanzado un consenso sobre cuál es la forma ideal de funcionamiento para poder crecer (llegar a más gente y diversificación las ofertas). Entre quienes menos compromiso tienen con la organización se percibe cierto desdén por volver a crecer asociado al riesgo de pérdida de su espacio social.

Desde el punto de vista de la investigadora, esto constituye un problema para el trueque en tanto experiencia económica solidaria y su contribución al fortalecimiento del sector solidario en el mercado determinado. Los cuestionamientos deberían pasar por: ¿cuál debe ser el papel del trueque en el sector solidario y por tanto en el mercado determinado? ¿cómo crecer sin socavar las bases de confianza y solidaridad?, etc. De lo contrario, el trueque sólo podrá ser un espacio de intercambio social con valor micro social pero sin repercusiones ni relaciones macro sociales.

REFLEXIONES FINALES

- 1) El proceso de surgimiento y crecimiento del trueque entraña una dialéctica negativa: el crecimiento cuantitativo del trueque (necesario para lograr variedad en la oferta y colmar más necesidades) implica una mayor complejización de las relaciones al interior de la Red (división de roles y funciones, creación de nuevas comisiones, de nuevas instancias internodales, etc.) y con el resto de las organizaciones del mercado determinado. Esta mayor complejización acentúa las contradicciones al interior del movimiento lo que lleva a su crisis.
- 2) Aunque no hubiera crecido tan abruptamente la cantidad de prosumidores y nodos, es probable que la dialéctica negativa se hubiera dado de todas formas, pues no se establecían o no se lograban establecer lazos con el exterior, sobre todo con el sector solidario. Aislado en sí mismo el trueque está condenado al fracaso y al decrecimiento.

- 3) Las contradicciones que llevaron a la crisis del trueque eran previas al crecimiento acelerado y continúan latentes hoy en día. La observada contradicción lógica solidaria – lógica individual sigue vigente hoy, no hay que olvidar que cada prosumidor continúa actuando en el mercado de intercambio capitalista y tiene gran cantidad de formas de actuar internalizadas, por lo que la lógica solidaria requiere un esfuerzo y un convencimiento explícito y continuo. Actualmente, los prosumidores son capaces de identificar la convivencia de lógicas como un problema que estuvo presente pero no tienen alternativas claras de cómo enfrentar este problema. La tensión entre apertura y clausura de la Red también es una contradicción a resolver; el grado en que la Red debe estar abierta a nuevos prosumidores y a otras organizaciones solidarias y no solidarias es determinante para su sobrevivencia como organización solidaria y como tal debe ser discutida. El binomio autonomía – control, también requiere de una discusión profunda pues si bien actualmente el control social (ya sea convencer o coaccionar) es posible porque la mayoría de las personas se conocen unas a otras, si quisiera desarrollarse nuevamente la Red deberían establecerse reglas básicas (más concretas que los 12 principios) que fueran respetadas y compartidas en todos los nodos pero manteniendo una estructura autónoma en relación al resto de las cuestiones organizativas.
- 4) El trueque pasó de un modelo multirecíproco solidario a un modelo multirecíproco competitivo. De esta forma se socavó la confianza y la moneda social perdió su sustento. Actualmente se trata de resurgir un modelo solidario, muchos aspirarían a evitar el uso de moneda, a hacer trueque directo (acercándose a un modelo bilateral solidario). La insistencia en la construcción de un modelo de este tipo condena al trueque al auto aislamiento y en consecuencia a su desaparición o al menos su limitación a un grupo reducido de personas. Si bien es comprensible y necesaria la insistencia en rescatar los valores solidarios de la experiencia, deberían buscarse soluciones monetarias que no implicaran la eliminación total de la moneda social.⁷

⁷ No se ahondará en temas monetarios porque se carece de formación y escapa a los objetivos de esta investigación, pero parecerían más razonables alternativas de “oxidación” de la moneda social que aceleraran su circulación, cambios en los préstamos iniciales o mejores controles en su emisión.

- 5) La democratización del mercado determinado sólo será posible si el trueque crece manteniendo su base solidaria (predominio de la lógica solidaria) y a la vez se relaciona con otras organizaciones solidarias de forma de cerrar un círculo solidario que contribuya al crecimiento de este sector y de su fuerza en el mercado determinado.
- 6) Entre los prosumidores no existe un sentimiento de pertenencia al sector solidario. Se rechaza la idea de establecer relaciones con el Estado, existe un cierto grado de resentimiento con él y sus políticas. El mercado es visualizado como el espacio del lucro, el consumismo y el individualismo. No obstante, a partir del relato de los prosumidores y de las relaciones efectivamente establecidas, puede decirse que la Red priorizó el establecimiento de relaciones con el mercado, que si bien pueden ser positivas acentúan las contradicciones internas y derivan en problemas de funcionamiento. Sería recomendable establecer primero relaciones con organizaciones cuya lógica predominante fuera la misma y luego de estar fortalecido establecer relaciones con el mercado y el Estado.
- 7) Si bien el trueque constituye en cierta forma una semilla de esperanza en la reconstrucción del tejido social pues fomenta las relaciones de confianza y solidaridad y contribuye al desarrollo de capacidades, debe cuidarse especialmente el establecimiento de relaciones fuera de la organización para que no se transforme en una experiencia auto referenciada (una economía de “pobres”).
- 8) Más allá de todos los problemas a los que debe hacer frente, la construcción de una Red de trueque es no sólo deseable sino posible. Hasta aquí se ha intentado dejar claro cuáles son las posibilidades y desafíos que debe resolver para lograr constituirse en un actor más del sector solidario que lo fortalezca en la acción en el mercado determinado.

BIBLIOGRAFÍA

Abramovich, A.L.; Vázquez, G (s/f): *La experiencia del trueque en la argentina: otro mercado es posible*, en <http://www.cta.org.ar/instituto/econsocial/docs/>

Alonso, Enrique (1999): “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa” en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, J.M. Delgado y J. Gutierrez (comp.), Síntesis, Madrid.

Álvarez-Gayou, Juan Luis (2003): *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*, Paidós, México.

Berhau, Juan (2005) “Trueque y Economías Alternativas. Estudio de una feria de trueque de la Costa de Oro” en *Antropología Social y Cultural en Uruguay Anuario 2004 / 2005*, en <http://www.unesco.org.uy/shs/antropologia.html>

Bourdieu, Pierre (2001a): *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos Aires.

(2001b): “El capital social: apuntes provisionales” en *Zona Abierta* 94/95, pág. 83-87.

Bourdieu, P. Chamboredon, J.C., Passeron, J.C. (1988): *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, S.XXI, México DF.

Canzani, Agustín (1990): “Reflexiones sobre visiones y concepciones de lo alternativo en la esfera económica” en *Presencia cristiana en las experiencias de economía popular*, Da Costa y Lasida (comp.), OBSUR, Montevideo.

Caracciolo, M.; Foti, M.P. (2003): *Economía solidaria y capital social*, Paidós, Buenos Aires.

Carpio, J. y Novacovsky, I. (comp.) (1999): *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, FCE, Buenos Aires.

Dávila, Andrés (1999): “Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxológicas” en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, J.M. Delgado y J. Gutierrez (comp.), Síntesis, Madrid.

Da Costa, N.; Lasida, E. (comp.) (1990): *Presencia cristiana en las experiencias de economía popular*, OBSUR, Montevideo.

Delgado, J.M.; Gutierrez, J. (comp.) (1999): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid.

Del Álamo, Óscar (2004): “Zona de trueque” en <http://www.neticoop.org.uy/article338.html>

Errandonea, A.; Supervielle, M. (1992): *Las cooperativas en el Uruguay*, FCU, Montevideo.

Faletto, E.; Martner, G. (coord.) (1986): *Repensar el futuro. Estilos de desarrollo*, Nueva Sociedad, Caracas.

Granovetter, Mark (1985): “Economic action and social structure: the problem of embeddedness” en *American Journal of Sociology*, Volume 91, Number 3, pág. 481-510.

Guerra, Pablo (2003): *Clubes de trueque. Análisis socioeconómico y jurídico*, FCU, Montevideo.

(2002a): *Socioeconomía de la solidaridad*, Nordan-Comunidad, Montevideo.

(2002b): *Construyendo economías solidarias*, Caritas Uruguay-CRS, San José.

(1998): “Repensando lo público: ciencias sociales interpretando las transformaciones de la sociedad civil. El tercer sector a la luz de la economía de la solidaridad”, trabajo presentado en el 1º Encontro da rede de pesquisas sobre o terceiro setor na America Latina e Caribe, UFRJ

Hintze, Susana (editora) (2003): *Trueque y economía solidaria*, PNUD Argentina, UNGS y Prometeo libros, Buenos Aires.

Hirschman, Albert (1989): *Enfoque alternativo sobre la sociedad de mercado*, Fondo de Cultura Económica, México. (1ª edición 1986)

(1986): *El avance en colectividad. Experimentos populares en la América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México. (1ª edición 1984)

Kliksberg, B. y Tomassini, L. (comp.) (2000): *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, BID-FCE, Buenos Aires.

Lechner, Norbert (2000): “Desafíos de un Desarrollo Humano: individuación y capital social” en *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, Kliksberg, B. y Tomassini, L. (comp.), BID-FCE, Buenos Aires.

Martinez Nogueira, R. (comp.) (1999): *La trama solidaria. Pobreza y macroproyectos de desarrollo social*, Imago Mundi, Buenos Aires.

Noya Miranda, Francisco (1999): “Metodología, contexto y reflexividad. Una perspectiva constructivista y contextualista sobre la relación cualitativo-cuantitativo en la investigación social” en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, J.M. Delgado y J. Gutierrez (comp.), Síntesis, Madrid.

Oxman, Claudia (1998): *La entrevista de investigación en ciencias sociales*, Eudeba, Buenos Aires.

Pérez Adán, José (1997): *Socioeconomía*, Trotta, Madrid

Polanyi, Karl (1992): *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México. (1ª edición en inglés 1957 y en español 1992)

Portes, Alejandro (1999): “Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna” en *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Carpio, J. y Novacovsky, I. (comp.), FCE, Buenos Aires.

Primavera, Heloisa (s/f): “Política social, imaginación y coraje: reflexiones sobre la moneda social” en <<http://www.ecosol.org.br/txt/monedasocial.doc>>

(2002): “Moneda Social: ¿Gattopardismo o Ruptura de Paradigma?” en <<http://www.heloisaprimavera.com.ar/>>

(2002): “Redes de trueque en América latina: ¿quo vadis?” en *El Catoblepas*, número 7, página 4.

(2001): *Cómo comenzar una red de trueque solidario*, RedLASES, Buenos Aires.

Razeto, Luis (1997): *Los caminos de la economía de solidaridad*, Lumen-Hvmanitas, Buenos Aires.

(1990): “Economía de solidaridad y organización popular” en *Presencia cristiana en las experiencias de economía popular*, Da Costa y Lasida (comp.), OBSUR, Montevideo.

(s/f): “El trueque y los dineros alternativos” <<http://www.neticoop.org.uy/article317.html>>

(s/f): “Pobreza, desarrollo social y economía de solidaridad” en <<http://www.neticoop.org.uy/article313.html>>

Sanchez-Costa, Didac (s/f): *¿Cómo crear una red de trueque en tu comunidad?* en <<http://users.movinet.com.uy/~deudores/trueque.pdf>>

Seligson, M.A; Rennó, L (2000): “Mensurando Confiança Interpessoal: Notas acerca de um Conceito Multidimensional” en *Dados* v.43 n.4, Río de Janeiro (versión electrónica en <<http://www.scielo.org>>)

Singer, Paul (1999): “Clubes de trueque y economía solidaria” en *Revista trueque*, Año 2, N° 3, Buenos Aires.

Taylor, S.J. ; Bogdan, R. (1987): *Métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Buenos Aires.

Terra, Juan Pablo (1986): *Proceso y significado del cooperativismo uruguayo*, Arca-CEPAL-EBO, Montevideo.

UNRISD (2001-2002): *La mano visible. Asumir la responsabilidad por el desarrollo social*, UNRISD, Switzerland.

Valles, Manuel (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social*, Síntesis, Madrid.

Weber, Max (1971): “La objetividad del conocimiento en las ciencias sociales y la política sociales” en *Sobre la teoría de las ciencias sociales*, Península, Barcelona.

ANEXO 1: Pauta informantes

Consigna: “El trueque hoy: razones de su crisis y posibilidades futuras”

I. Formación, crecimiento y crisis de los clubes de trueque

*Para empezar me gustaría que me cuentes cómo **surgió** el trueque en Uruguay. ¿Nació vinculado a experiencias de otros países? ¿Cómo se organizaban? ¿Qué papel cumplía la moneda social?*

*¿Cómo y por qué se fue dando el proceso de **crecimiento**? ¿qué cosas cambiaron y qué cosas no? ¿La forma de organización varió en algo?*

*En la actualidad el trueque funciona muy poco, prácticamente no existe como red, funcionan algunos nodos en forma casi independiente, ¿cuáles te parecen que fueron las razones para que se viviera esta **crisis**? ¿Fue el crecimiento rápido, el no haber sabido adaptarse a ese crecimiento, fueron ansias de poder de algunos, fue la falta de productos interesantes en la red, la leve recuperación económica...? ¿Qué se debería haber hecho para evitar la crisis?*

II. Funcionamiento y participación

Ahora me gustaría que profundizaras en la forma de organización, no tanto a nivel de cada nodo sino internodal. ¿Cómo era el vínculo entre los nodos? ¿Y existían vínculos con otras organizaciones (Intendencias, Iglesia, Caritas, ONG, empresas, cooperativas, etc.)? ¿Cómo eran esos vínculos? ¿Existía interés en establecer esos vínculos?

III. Los prosumidores

Mucho se discute sobre si es una experiencia solidaria o si es simplemente una estrategia de supervivencia, ¿tú que opinás? ¿Cuáles eran y son las razones para acercarse al trueque? ¿Qué tipo de necesidades satisfacían en el trueque?

¿En tu opinión cuál era la lógica, el estilo predominante en las primeras épocas? ¿Y con el crecimiento esto cambió o no?

IV. Evaluación y perspectivas

¿Cuáles diría que son las fortalezas y las debilidades de la RGT? ¿Qué cosas funcionan bien y qué cosas funcionan mal? En el futuro cercano (1 o 2 años), ¿cómo se imagina a la RGT? ¿Va a seguir existiendo? ¿Cómo va a ser?

Y en su opinión, ¿cómo debería ser, hacia dónde debería dirigirse? ¿qué papel debería cumplir dentro del sector solidario?

ANEXO 2: Pauta prosumidores

I. Presentación

El entrevistador comenzará haciendo una breve presentación de los objetivos de la investigación y su marco (elaboración de tesis). Luego se presentará a sí mismo y a la técnica a aplicar. A continuación invitará al entrevistado a hablar libremente, le explicará que la información que brinde será tratada con total confidencialidad y no se manejarán nombres. Adicionalmente le solicitará permiso para grabar la entrevista.

II. Historia personal en el nodo

Para comenzar me gustaría que me cuente, ¿cómo empezó a venir a los nodos?. ¿hace cuánto tiempo? ¿cómo se enteró de que existía?

Para prosumidores actuales: ¿En cuáles y cuántos participa? ¿Y qué cosas trueca Ud. aquí? ¿Qué ofrece y qué adquiere?

Para ex prosumidores: ¿En cuáles participaba? ¿Y en cuántos? ¿Y qué cosas trocaba Ud? ¿Qué ofrecía y qué adquiría?

¿Anteriormente participó en alguna otra organización (cooperativas, políticas, etc.)?

III. Motivaciones

En esta fase el entrevistador intentará recoger las motivaciones para empezar a participar en clubes de trueques. *Y si pensamos ahora en las razones por las que se acercó...*

¿Tenía trabajo cuando empezó a venir a los clubes? ¿Qué hacía? ¿Y ahora?

Para prosumidores: Ahora me gustaría que me dijera por qué se quedó, ¿qué tiene de positivo para ud.? ¿Y qué tiene de negativo?

Para ex prosumidores: *¿Qué tenía de positivo para ud.? ¿Y qué tenía de negativo?*

Ahora me gustaría que me dijera por qué decidió dejar de trocar...

Ahora me gustaría que pensara en otras personas que se acercaban al trueque, ¿cuáles eran sus razones para acercarse al trueque? ¿Qué tipo de necesidades satisfacían en el trueque? ¿Estas razones cambiaron con el tiempo?

IV. Los tres sectores

Esta fase tiene por objetivo explicitar la posición del entrevistado ante los distintos sectores: mercado, Estado y sector solidario. El entrevistador podrá plantear: *Hoy en día se habla mucho de los roles del Estado y los roles del mercado, ¿en su opinión cuál debería ser el papel del Estado en lo referente a trabajo y pobreza? ¿Cómo es hoy el rol del Estado en relación a las experiencias económicas solidarias? ¿y cómo debería ser?*

¿Y cuál debería ser el papel de las empresas y el mercado? ¿Y cómo es en la actualidad?

¿Y cuál el papel de las organizaciones sociales de tipo solidaria en general y del trueque en particular?

¿Qué cosas deberían hacer unas y qué cosas otras?

V. Funcionamiento y Participación

El objetivo de esta fase es profundizar en las formas de organización y de participación en los clubes de trueque. *Volviendo a los clubes de trueque, cuénteme ¿cómo se organizan? ¿Hay personas que se encargan de una cosa y personas que se encargan de otras, cómo las eligen?* Para prosumidores actuales: *¿Y Ud. qué rol tiene actualmente, cómo participa, ha participado de alguna otra forma antes?* Para ex prosumidores: *¿Y Ud. qué roles cumplió, cómo participaba?*

A continuación el entrevistador se centrará en la organización internodal. *Pasemos ahora a hablar del nodo en su conjunto, ¿tienen relaciones con otros nodos, cómo se*

articulan (frecuencia, para qué, etc.)? ¿Hubo cambios en este sentido a lo largo del tiempo?

¿Y tienen relaciones con alguna otra organización (Intendencias, Iglesia, Caritas, ONG, empresas, cooperativas, etc.)? ¿Qué tipo de relaciones tienen o tuvieron? ¿Considera que es importante tener relaciones con otras organizaciones? ¿Cómo debería ser ese relacionamiento?

VI. Evaluación y Perspectivas

¿Cuáles diría que son/ fueron las fortalezas y las debilidades de la RGT? ¿Qué cosas funcionan o funcionaban bien y qué cosas funcionan o funcionaban mal? ¿Cuáles fueron las razones para que el trueque disminuyera tanto?

En el futuro cercano (1 o 2 años), ¿cómo se imagina la RGT? ¿Va a seguir existiendo? ¿De qué depende? ¿Cómo va a ser? Y ¿cómo debería ser en su opinión, hacia dónde debería dirigirse?

Para los prosumidores actuales: ¿Ud. va a seguir participando? ¿De qué depende? Para los ex prosumidores: ¿Ud. Volvería a participar? ¿De qué depende?

VII. Cierre

El entrevistador agradecerá la participación y dará por concluida la entrevista.

FICHA DE ENTREVISTA	
Fecha de realización	
Hora de comienzo	
Hora de final	
Lugar de realización	
Nombre del entrevistado	
Sexo	
Edad	
Ocupación	
Nivel de instrucción	
Nodo al que pertenece o perteneció	
Antigüedad en la red/ Tiempo que perteneció a la red	

ANEXO 3: Declaración de principios: Red Global del Trueque

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
2. No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.
3. Sostenemos que es posible reemplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
4. Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo.
5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global de Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los círculos de calidad y autoayuda.
6. Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios.
7. Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red.
8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de Red implica la rotación permanente de roles y funciones.
9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos en la gestión de sus asuntos internos con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.
10. Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente - como miembros de la Red - a una causa ajena a ella, para no desviarnos de los objetivos fundamentales que nos unen.
11. Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento.
12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades

ANEXO 4: Convenciones de transcripción de las entrevistas⁸

1. Entonación

La entonación abarca una unidad extensa, como una proposición o una oración, e implica variaciones tonales.

Notación:

Con los signos gramaticales de interrogación (¿) y exclamación (!) para los ascensos; con barra simple (/) o doble (//) para los descensos.

2. Intensidad o volumen

Sus parámetros son bajo/alto y se aplican a unidades más extensas que la palabra. Se registran: bajo, con signo ° precediendo una palabra o fragmento entre paréntesis; alto, con mayúsculas.

3. Acento o énfasis

Se asemeja al volumen (alto), pero se aplica aquí a una sílaba la que se marca en mayúsculas.

4. Duración

Se llama así a la extensión de un sonido.

Notación: con dos puntos simples (:) o dobles (::) según su extensión.

5. Pausas

Su duración se indica con barra simple o doble: / pausa más corta, // pausa más larga.

6. Enunciados sin intervalo o cerrados

Son aquellos que se continúan sin pausas entre sí. Se emplean guiones dobles: ==

7. Superposiciones

Se marcan con corchetes el inicio y el término de los fragmentos superpuestos

La se[ñora esta]

[estamos hablando] estamos hablando de algo/

8. Emisiones trucas

Se señala con un guión: cortála esta p-

⁸ Extraído textualmente de *La entrevista de investigación en ciencias sociales*, Claudia Oxman, Eudeba, Buenos Aires, 1998, págs. 17-19.

9. Respiración

hh respiración audible
.hh aspiración

10. Fenómenos extraverbales

Los fenómenos no léxicos vocales --cualidad de la voz, por ejemplo- y no vocales se indican entre paréntesis doble ((rápido)), ((risas))

11. Dificultades varias

Los paréntesis vacíos () indican fragmentos inaudibles o emisores no identificables.

Lo que el transcriptor supone que se dice (o: quien el traductor supone que habla) por no entenderse claramente se coloca entre paréntesis: ().

* Se tomó este esquema como referencia para la transcripción de las entrevistas realizadas. Se le prestó especial atención al registro de los tonos, las pausas, los acentos y el volumen. En general, aspectos como las respiraciones no fueron registradas por su dificultad de captación en las grabaciones.

ANEXO 5: Glosario

Prosumidores⁹

Se denomina de esta forma a quienes participan en el trueque. Se considera que tienen una doble función:

- a. producir u ofrecer productos o servicios
- b. demandar o consumir productos o servicios.

*"¿Por qué se llama prosumidores a los socios de la red? Porque todos son **productores y con-sumidores** [negritas del autor]. No se puede sólo producir y no consumir, porque se acumularían "papeles" que no valen nada en otros espacios de intercambio. Tampoco se puede sólo consumir y no producir porque la persona no tendría cómo obtener esos productos o servicios que solo se "trocan" con moneda social y no pueden ser obtenidos con dinero." (Primavera, 2001: 4).*

Nodos

Cada club de trueque recibe la denominación de "nodo". Refiere a los puntos de encuentro de una red, intenta transmitir la idea de igualdad y autonomía a la vez que de pertenencia al colectivo mayor que es la Red.

Crédito

Así se denomina a la "moneda social" que tiene validez para los intercambios dentro de la Red y permite el trueque multirrecíproco. ¿Qué implica que sea una moneda social? *"[...] Es creada, distribuida y administrada por sus usuarios, que la usan para intercambios dentro de un determinado círculo, en un lugar y horario acordados. [...] cumple su función en tanto los miembros de la red lo acepten como representante de valor de cambio y base de los contratos." (Abramovich y Vázquez, s/f: 3).*

Cumple funciones de unidad de cuenta e intercambio pero no de depósito de valor. Su acumulación no tiene sentido pues no genera interés.

⁹ El término fue acuñado por primera vez por Toffler en *La tercera ola* para designar a todo aquel que crea recursos, bienes o servicios para su propio disfrute o para ayudar a los demás.